

POR LA
VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA, Y

SUS ESTUDIANTES,

SEÑOR.



A Vniuersidad de Salamanca en el Claustro pleno que se congrego a veynte y quatro de Enero deste año de 1621. Auiendo conferido sobre lo que se deuia hazer en razon de la defensa de sus estudiantes en la ocasion presente, de auer imbiado Vuestra Magestad, y los del vuestro Consejo de Luficia a esta ciudad al Licenciado don Luys de Paredes vuestro Alcalde de casa y Corte, con comissio, y orden de aueriguar, y castigar los excessos que auian sucedido la vispera y dia de Santa Catalina del año passado de 1621. Considerando que al seruidad, que esta debaxo de vuestro amparo, y proteccion Real, y que esto consistia en conseruar sus priuilegios Reales, y Apostolicos, pues al passo que ellos faltaren, es fuerza falte la grandeza en que los sagrados Pontifices y Reyes Catholicos vuestros progenitores, la han querido conseruar, y han conseruado,

A

con que

con que vuestra Magestad venia à fer el que mas perdia, siendo como es toda ella de vuestra Magestad, y de vuestro patronazgo Real.

Nu. 2. Y aduirtiendole que era justo, que el Claustro reparasse en la defensa de sus constituciones Apostolicas, y estatutos Reales, y juntamente en la de sus estudiantes, pues es forzoso que vuestra Magestad se tenga por bien seruido, de que aya quien los defienda, y ampare, y que debaxo deste seguro concurren à estudiar en ella toda la juuentud destos Reynos, y de todos los de la Monarquia de vuestra Magestad, y de otras distantes, y estrangeras naciones, de la Christianidad.

Nu. 3. Y siendo assi, que las personas particulares del dicho Claustro, tienen obligacion en consciencia à defender los priuilegios de la Vniuersidad, por las razones generales, y la particular del juramento ordinario, que sobre esto hazen, y siendo assi mismo la materia tan graue, y del seruicio de vuestra Magestad, despues de auerlo conferido, y tratando, se resoluió, que conuenia sin poner el negocio en pleyto con el Licenciado don Luys de Paredes vuestro Alcalde de casa y Corte, (especialmente conociendo la buena intencion, y prudencia con que procedia,) sino solo representar à vuestra Magestad las razones de su justicia, y la obligacion que vuestra Magestad tenia en consciencia à dexar entera, y illesa la jurisdiccion, en las personas del gremio exerciendola siempre, y usando della por medio de los Maestrescuelas, y demas juezes escolasticos, que vuestra Magestad nombra en la dicha Vniuersidad, suplicandole fuese seruido de mandarlo ver en el Consejo de justicia, para que se provea de lo que conuenga al seruicio de Dios, y al vuestro, y seguridad de la consciencia.

Nu. 4. Para todo lo qual se suplica por parte de la vniuersidad à vuestra Magestad sea seruido de aduertir las razones siguientes, para que vistas, y entendidas mande al dicho Licenciado don Luys de Paredes, no proceda contra ningun estudiante, sino que se los remita à sus juezes Escolasticos à quien pertenece el conocimiento priuatiuamente.

Nu. 5. Lo primero que se deue aduertir, que la joya mas rica, y mas preciosa

preciosa, en materia de letras que vuestra Magestad tiene en su Corona, es la insigne Vniuersidad de Salamanca, vno de los quatro estudios generales del mundo, y el mayor de todos quatro, y adonde se halla los thesoros de las sciencias, a cuya fama concurren, no solo la juventud de España, sino de otros muchos Reynos remotos de la Christiandad, y de adonde como de fuente se prouee vuestra Magestad para el gouerno temporal, y espiritual de toda su Monarquia.

Con esto se descubre la importancia de su conseruacion, la qual reconocieron los Señores Reyes de España vuestros progenitores, desde el Rey don Fernando el Tercero, que llamáro el Santo, pues en el discurso de todos ellos hasta oy la hallamos llena de priuilegios que tiene en sus archivos, que ellos le concedieron, cuydadolos de su conseruacion, y aumento.

Tambien los Pontifices Romanos, viendo quanto importaua a toda la republica Christiana conseruar este Seminario de letras, dotaron la Vniuersidad de muchas rentas Ecclesiasticas, de que oy goza, y con que se sustentá, le concedieron muchos, y muy singulares priuilegios, conseruandola en suma grandeza, y haziendo della tan grande estimacion, que para sus visitas inuiauan Cardenales de la Iglesia Romana, juntaua Concilios Prouinciales para que en ellos se tratasse de su bien, y aumento, le dauan cuenta de sus elecciones, y consultaban negocios grauissimos, cosa que jamas se haze, sino con Príncipes soberanos, como lo hizieron Innocencio VIII. el año de 1488. Alexandro VI. año de 1492. Clément VII. año de 1523. Bonifacio VIII. el año de 1298. la imbio el libro Sexto de las Decretales con Bula particular, y el año de 1530. se consultó con ella el negocio del matrimonio del Rey Henrico Octauo de Inglaterra, con la Infanta doña Catalina hija de los Reyes Catholicos, esta en los archivos, y firmado del Rector, Escolastico, y Doctores, y refrendado de Garcia de Malla Notario.

Tienela vuestra Magestad debaxo de su amparo, y proteccion, por ser fundacion, y patronazgo Real, y a cuenta de vuestra Magestad esta el defenderla, y conseruarla en sus priuilegios Reales, y Apostolicos, deste seguro gozan sus Doctores, y

Maestros, los Colegios, y comunidades, que tanto fructo han
 dado en todo el Reyno, los estudiantes particulares, y este am-
 paro y proteccion le viene à vuestra Magestad por herencia
 desde los principios de su fundacion, pues debaxo del recibio à
 todas las personas della el dicho Rey don Fernàndo el Tercero
 de Castilla, y de Leon don Alonso el Sabio, don Alonso el No-
 no, don Sancho, don Hérique, hasta los Señores Reyes don
 Felipe Segundo, y Tercero padre, y abuelo de vuestra Mage-
 stad. El Rey don Iuan el Segundo la tomó debaxo de su ampa-
 ro, y à sus estudiantes, y el año de 1420. lo mando así pregonar
 declarando, que quic los agrauiasse fuesse visto incurrir en las
 penas en que incurren los quebrantadores de los saluos condu-
 ctos de los Reyes, como todo consta por priuilegios, y Bulas q̃
 la Vniuersidad tiene en sus archiuos, por cuya comission los
 he visto todos, los quales, y otros muchos concedieron por los
 grandes seruicios, que de ella han recebido, como ellos dicen
 en sus cartas, y por esso entre las Ciudades, y grandes de Casti-
 lla, que era costumbre hazer el juramento, y omenage de fide-
 lidad, esta Vniuersidad le hazia, porque con esto era visto tomar
 le a mucha parte de la nobleza de España, atendiendo particu-
 larmente à que en ella mas que en otra del mundo se han con-
 seruado, la lealtad, la religion, y la entereza de la Fè Catholica.

Nu. 9. De modo que justaméte acude oy à los pies de vuestra Ma-
 gestad suplicandole sea seruido de mandar se le guarden y con-
 seruen sus priuilegios Apostolicos, y sus exempciones, porque
 a vuestra Magestad toca derechamente su defensa. EXPLA. 334.

N. 10. Lo segundo que vuestra Magestad se ha de seruir de aduer-
 tis, que la pretension de la Vniuersidad es materia de justicia,
 y de consciencia, pues siendo esta jurisdiccion toda, y totalmē-
 te Apostolica, es fuerza dezir, que es manifesto el peligro de
 los ministros, y Principes que se entremeten en ella, de incur-
 rir en la censura de la Bula in cœna Domini, particularmente
 en las clausulas della, decima quinta, decima sexta, y siguiētes.

N. 11. El punto Señor de todo lo que la Vniuersidad pretende vie-
 ne à consistir en entender si esta jurisdiccion del Maestroescuela,
 la que tiene en los estudiātes matriculados, y de mas personas

del gremio es Apostolica, ó Real, ó mixta, porque siendo Apostolica no parece que puede quedar duda de que vuestra Magestad deue conseruársela, y ampararles en ella.

Y para que se vea, que toda ella es Apostolica, y que de pri- N. 12.
mo ad vltim ú vuestra Magestad, y los Señores Reyes sus antepassados, la quisieron fundar así, y que oy la Vniuersidad so lo pretende, que se guarden vuestras leyes, y priuilegios Reales se ha de suponer, que lo mas antiguo de los priuilegios, y Bulas de la Vniuersidad, de que ay memoria en sus archiuos, es desde el Señor Rey don Alonso el Nono de Leon hijo de don Fernando el Segundo, y nieto de don Alonso el Septimo, que llamaron Emperador, fundo la Vniuersidad en Salamanca por la bondad de la tierra como dize la l. 2. tit. 37. p. 2. esto fue el año de 1200. confirmo la fundacion Alexandro Quarto por su Bula particular, y despues el Rey don Fernando el Tercero, el que gano á Seuilla, que llamaron el Santo, el qual auien do concedido muchos priuilegios á la Vniuersidad el año de 1243. como parece de los que estan en sus archiuos, despues á su instancia, y peticion se gano Bula del Papa Alexandro Sexto, dada en Napoles á veynte y quatro de Abril del año de 1554. confirmando el estudio fundado en Salamanca, porque á la verdad las Vniuersidades no lo pueden ser, sino estan fundadas, ó confirmadas *authoritate Apostolica ex Bartolo in l. fin. C. de iurisdictione omnium iudicum in Baldo in authent. habita Consilio 3. queritur C. ne filius pro patre Ancharrano in cap. cum dilectus quest. de consuetudine,*

Concedieron despues los Pontifices grandes priuilegios á N. 13.
la Vniuersidad, como parece de la Bula conseruatoria de Eugenio Quarto del año de 1431. de Innocencio Octauo del año de 1488 que confirma, y amplia la dicha conseruatoria, otra de Julio Segundo del año de 1505. otra de Leon Decimo de 1516. otra de Clemente Septimo del año de 1533. otra de Pio Quarto del año de 1563. que confirma todos los priuilegios cõcedidos por Eugenio Quarto, Julio Segund, Leon Decimo, Clemente Septimo, Paulo Quarto, en todos los quales, lo que principalmente se contiene es dar la jurisdiccion priuatiamente de to

dos estudiantes matriculados, y personas del gremio al juez Escolastico, usando en este punto los Pontífices de palabras tan apretadas, que no parece se puede dudar de ellas, que esta jurisdiccion es totalmente Apostólica, como luego se ponderará, y todo tan en fauor de la Vniuersidad, que el año de 1543. Paulo Tercero le concedió por particular Bula que en su Claustro pleno viniendo en ello de tres partes las dos pudiesse alterar las constituciones Apostólicas, y hazer otras de nuevo, como le pareciesse conueniente pro varietate temporum. *Vniuersi*

N. 14. Es tambien de aduertir, que en quanto a sus rentas, de que oy goza no se las dió los señores Reyes Catholicos vuestros predecesores, porque solamente el señor Rey don Alonso hijo de don Fernando el Santo, que llamaron el Sabio, que hizo las Partidas, dió a la Vniuersidad 2500. marauedis de renta el año de 1254. las palabras del priuilegio son estas: *Mando que aya un Maestro en Leyes, e yo que le de quinientos marauedis de salario, y desta manera fue dotando las cathedras hasta en la dicha cantidad.*

N. 15. Estos son los que se llaman marauedis de oro, porque el Rey don Alonso que traslado sus leyes de partida del Derecho antiguo en lugar de auro pone *marauedi*, como en la l. i. §. cui ff. de varijs, & extraordinarijs cognitio. hablando del salario de los abogados dize: *licita autē qualitas intelligitur pro singulis causis usq; ad centum aureos*, y traslado in l. 14. tit. 6. part. 3. de manera que el mayor salario no suba de cien marauedis, que estos aureos valian a veynte y seys reales cada vno, y a esta cuenta valdría los 2500. marauedis que el Rey don Alóso dió a la Vniuersidad casi seys mil ducados, esto es segun la cuenta que se haze de las monedas antiguas, attento iure Romanorum, pero yo no cuento así conforme al Derecho antiguo de España, y me uoyme, porque la l. 9. tit. 15. lib. 5. feri l. 12. tit. 18. lib. 4. compil. que hablando de la pena del que apela, *cum iniuria, et conuictio iudicis* dize así: *peche al Alcalde diez marauedis por la ofadía*, esta ley se ha de entēder de los marauedis de oro del Rey don Alonso, como lo declara la l. 14. del estílo que hablando dellos dize así: *y fíxolos pesar con su moneda, y por peso fallaron que los seys marauedis de la mo-*

neda del Rey, que pesauan vn marauedi de oro, y cada vno destos marauedis del Rey don Alonso valia por diez, *ut in l. 1. tit. 9. li. 8. ordinamenti ibi. seyscientos marauedis de los buenos, que son seysmil de esta moneda, que oy es la l. 1. tit. 10. lib. 8. comp.* y assi consta que cada vno de aquellos marauedis valia sesenta marauedis, digo de los marauedis de oro, porque cada vno valia por diez de a seys, que son seys vezes diez, que hazen sesenta. *ostendit Couar. lib. 1. variatum ca. 11. n. 4. & Veterum numismatum cap. 3. n. 4. Oroscius in l. nequidquam S. ubi decretum num. 24. ff. de officio pro consulis, & in l. Imperium a num. 86. de iurisdicte omnium iudicum,* y a esta cuenta valia todo lo que dio el Rey don Alonso a la Vniuersidad de renta treynta y vn mil marauedis de la moneda que oy corre.

El mismo don Alonso reconociendo, que las Vniuersidades N. 16.
pendian de la authoridad Apostolica *ut in l. 2. ti. 31. p. 2. & 3.* pi-
dio otra confirmacion del Papa Alexandro Quarto, el qual
quiso que fuesse vno de los quatro estudios generales del mun-
do, y despues diuertido el dicho Rey don Alonso con los en-
cuentros que tuuo con su hijo don Sancho de Castilla, que lla-
maron el Brauo, no se cobrauan los dichos 2500. marauedis, y
assi los Maestros dexauan de leer, y por esto se libraron por el
Rey estos marauedis en las tercias del Obispado de Salamanca,
que entonces gozauan por conçeisiones Apostolicas, de tres
en tres años los Reyes de Castilla, y hasta oy los dichos Reyes
Catholicos nunca dieron renta fixa ninguna a la Vniuersidad,
y assi se vino casi a acabar del todo, por los años de 1310. que a
instancia de don Pedro Obispo de Salamanca Clemente V. el
año de 1513. concedio por particular Bula cometiendole su execu-
cion al Arçobispo de Santiago las tercias a la Vniuersidad per-
petuamente, confirmolo por otra Bula Benedicto XIII. el año
de 1415. y el de 1416. le dio las tercias del quarto del Arnuñay
Peña de Rey, y de Baños.

Pues Señor los Pontifices, que la dotaron con sus rentas, y
diezmos, quisieron que las personas de su matricula fuesen
exemptas de las jurisdicciones ciuiles, y temporales, como cōf. N. 17.
ta de todas las Bulas conseruatorias de la Vniuersidad, de que

se ha hecho mencion *supra* num. 13. y esto basta para que esta jurisdiccion sea totalmente Apostolica en todo genero de personas, *etiam* en los estudiantes seglares por razón de la matricula.

N. 18. Lo primero, porque aun es doctrina de graues Theologos, que puede el Papa eximir algunas personas seglares de la jurisdiccion temporal por justa causa *in ordine ad finem supernaturalem*, y esta es doctrina que tiene grandes fundamentos, y que esto solo bastaua para que assentaramos la jurisdiccion Apostolica de la Vniuersidad, pues los Sumos Pontifices, por tantas Bulas se la dieron priuatiuamente al Escolastico, y no parece necessario que en este punto ayamos menester dudar de la potestad del Papa, ni que *fin sobrenatural* se llama el que mira à los estudios, y sciencias, de que depende el gouierno, y administracion de justicia en todo genero de tribunales, que no se ha de tomar la palabra *sobrenatural in proprietate sermonis*, en quãto significa *id quod excedit vires natura*, como la tomã los Theologos sino *quatenus significat finem spiritualem id est respiciens bonum Ecclesie*, como se llama fin el spiritual, y sobrenatural, el abrir y cerrar las puertas de la Iglesia, el ayudar a Missa, y asistir à su seruicio, *& alia similia*, pero aunq̃ esta doctrina sea en mi iuyzio cierta, y la contraria improbable, vt docet Franciscus Suarez contra Regē Anglia lib. 4. cap. 30. num. 6. ibi. *neque vlla est controuersia apud Doctores Catholicos, nisi forte apud illos qui negant posse Pontificem propria authoritate, & sine consensu Principum exemptionem cōcedere sed illorū sententia, & paucorū est, & certè improbabilis*, pero no es necessaria, supuesto que estamos en mas claros terminos, y en que no hallo controuersia de opiniones.

N. 19. Porq̃ el poder el Papa eximir à tal genero, ò tal de personas seglares de la jurisdiccion Real, y hazellos priuatiuamente, *de iurisdictione Ecclesie*, consintiendo, y queriendo los Reyes, nadie jamas lo ha puesto en duda, y esto se halla en el caso presente, porque todas las Bulas de que se ha hecho mencion *supra dicto* num. 13. en que los Pontifices eximen à los estudiantes de la jurisdiccion de vuestros juezes Reales dandofela priuatiuamente a los juezes escolasticos, ò son ganados à instancia, y peticion de los Reyes Catholicos vuestros progenitores, y con su volun-

9
voluntad y consentimiento, y sucesiuamente en todos tiempos las han mandado cumplir, y guardar, como consta de los priuilegios del Rey don Fernando el Tercero, don Alonso, don Henri que, don Sancho, don Henrique el Tercero año de 1391 máda se guar den las conseruatorias, y refiere auerlo así mandado antes, don Henrique el Segundo su padre, y don Alonso su bisabuelo. Y el año de mil y quatrocientos y nouenta y seys, confirmo todos los priuilegios el Principe don Iuan heredero de los Reyes Catholicos, mandolo el Emperador Carlos Quinto, el año de 1523. y expresamen te don Felipe Segundo, el año de 1560. y don Felipe Tercero, el año de 1600 de manera, que en el consentimiento de esta exempcion no solo, no ha auido duda, pero antes se ha ydo cōseruando, des de el principio de la fundacion de la Vniuersidad, hasta estos tiempos, y vsadose, y praticadose, como despues se dira.

De modo, que quando demos caso, que el Papa no pudiera eximir de la jurisdiccion Real a los estudiantes, *qua proculdubio est falsa sententia ex dictis supra num. 18.* por lo menos, no podre mos negar, que los Reyes por justas causas pudieron hazer donacion de ella a la Iglesia, y abdicarla de si, y de su corona, con sintiendo en tal exempcion, de tal manera, que esta abdicacion sea necessariamente perpetua, y que vuestra Magestad no pue de de justicia reuocarla en todo, ni en parte. *autolico d) y. 111*

Esto tiene llanos fundamentos, el primero es, porque con ce diendo, que este priuilegio Apostolico, es concession, y donacion de los Reyes en la forma dicha, que es lo mas que se pue de apretar el punto, y que tuuo origen a liberali donatione princi pis, es conclusion asentada, que ni vuestra Magestad una vez co cedido, le puede reuocar, ni limitar, ni perjudicar en el, al dere cho adquirido, a la jurisdiccion Apostolica, ni resumirle en si, nisi consentiente Pontifice, esta doctrina es tan recebida, que yo no hallo cosa en contrario, *sic probant Innocentius in cap. noui de iudi cijs, & ibidem Panormitanus a num. 25.* especialmente, quando el priuilegio se concedio *in fauorem non subditi*, quanto y mas sien do concedido a la jurisdiccion Apostolica, *idem Alexander Con sil. 101. & Consil. 41. volumine 1. & Consil. 215. volumin. 2. Romanus Consilio 252. Paulus Consilio 286. copiose Felinus in cap. 1. de probatis;*

¶ in cap. 1. de constitutio. à num. 19. *Verf. alius casus, Hostiensis in cap. nouit de iudicijs num. 2. ¶ in Rubrica de immunitate Ecclesiarū* Sed neque illa Aluarius Pelagius lib. 1. de planctu Ecclesie cap. 44. So to in 4. distinct. 25. quest 2 articul. 2. conclusione 6. Molina de iustitia, ¶ iure tomo 1. tract 2. disp. 31.

N. 22.

Estas doctrinas son mas llanas en el caso presente, porque el consentimiento que dieron los Señores Reyes en esta excepción, sin duda tiene fuerza de contracto, porque como esta dicho, los Pontifices solos son los que dotaron à esta Vniuersidad de tan grandes rentas, sin que vuestra Magestad tenga en ella mas que solo el patronazgo, y asì quedo totalmente irrevocable, porque tiene fuerza, y naturaleza de contracto, y es principio sabido, y asentado en materia, *de privilegijs, vt ostendit Suarez lib. 4. contra Regem Anglia cap. 30. num. 8.* que el privilegio hecho en fauor del superior, o de ygual no se puede reuocar, *ab ipso concedente*, y dize asì: ¶ *ratio est quia tale privilegium transiit in pactum, vt iurista aiunt*, que es à la letra la doctrina de todos los alegados en el numero antecedente.

N. 23.

Y en este caso no podemos dezir, que fue donacion simple, sino remuneratoria, en pago de que los Pontifices dieron sus rentas Apostolicas à la Vniuersidad, y à vuestra Magestad para ella, y su conseruación, ¶ *idem esset si esset pura donatio vt infra dicemus*, y esta es materia de justicia, porque como he dicho tiene fuerza, y naturaleza de contracto. Aquilius Regulus ff. de donationibus ibi, *non veram donationem esse verum officium magistri quadam mercede remuneratum*, l. si pater §. 7. ff. eodem ibi, *hac donatio irrevocabilis est merces enim laboris et rei nō appellanda est qua contemplatione salutis certo modo estimari non placuit*, y aplican se bien aquellas palabras: *contemplatione salutis*, porque es claro, que la razon, que mouio à los dichos señores Reyes, fue el bien comun de sus Reynos, que nace de la conseruacion deste Seminario de letras, de que abaxo se haze particular ponderación, *idem in l. 1. C. de pradijs minorū lib. 11. l. metum §. 9. sed licet ff. de eo quod metus causa, ¶ in simili tradunt Menochius Consilio 75. nu. 44. l. 1. Peregrinus Consil. 7. nu. 16. lib. 3. Surdus Consil. 419. no. 50. lib. 3. Suarez de legibus lib. 8. cap. 37. num. 6. Beluga in speculo principum*

Rubrica

Rubrica 9. num. 27. Peregrinus de iure fisci lib. 1. tit. fin. num. 1.º Valas-
cus consultatione 120. num. 13. Tascus tom. 2. littera D. conclusione 712.
num. 4.

Y esto es tan cierto, q̄ no puede V. M. etiã de plenitudine pote. N. 24.
status, reuocar la concessiõ deste consentimieto, y abdicaciõ
de la jurisdicciõ Real en sus subditos leglares, hecha en fauor
de la jurisdicciõ Apostolica, por las dichas causas, porque esta
obligado en consciencia, y en justicia a su obseruacion, ex con-
t-
go notatis in cap. 1. de probatio, Grãmaticus decisio 65. num. 26. y
mas siendo lo que se concedio, y consintio, no excesiui, pues
si los señores Reyes abdicaron de si esta jurisdicciõ, y la dieron
à la Iglesia, fue porq̄ ella les doto, y enriquecio a su Vniuersidad,
en vtilidad y neccelsidad forçosa de todos sus Reynos, Baldus
in l. si cū mib. ff. de dolo, q̄ dize, que asì lo respondio consultado
en Sena, ¶ in l. quise patris C. unde liberi Panormitanus consilio 3.
quãst. 26. lib. 2. Alexandro consilio 216. num. 2. Paulus in l. digna vox
num. 6. C. de legibus Decius consilio 286. num. 4. copiose Rolandus consi-
silio 76. num. 18. lib. 2. Peregrinus de iure fisci lib. 1. tit. 3. nu. 28. ¶ 29.
Surdus consilio 419. num. 31. Plotus consilio 11. num. 6. ibi priuilegium re-
muneratorum non posse reuocari etiã de plenitudine prestatu Rul-
nus consilio 29. num. 4. lib. 1. Tiraquelus in l. si unquam verbo dona-
tione largitus num. 14. Capitius decisio 121. num. 10. Antonius Gabriel
lib. 3. tit. de iure quãsito non tollendo conclusio 7. num. 2. copiose Sua-
rez de legibus lib. 8. cap. 37. num. 6. que en el numero 2. in specie no-
stra alega infinitos.

Esto no solo procede respecto de todos los señores Reyes N. 25.
vuestros progenitores, desde el señor Rey don Alfonso el Sabio
primer fundador de esta Vniuersidad, y desde el año de 1200.
hasta don Felipe Tercero padre de vuestra Magestad, que han
ydo siempre confirmando estos priuilegios, y mandando guar-
dar, y cumplir las Bulas conseruatorias de la Vniuersidad, et
supra diximus num. 19. sino tambien respecto de vuestra Mage-
stad, como successor en estos Reynos, y monarchia, y en todas
sus cargas, y obligaciones, et expresse docent Baldus, Paulus, ¶
alij communiter in d. l. digna vox C. de legibus Afflictis in cap. 1. nu. 19.
quod successores teneantur ¶ de. in v. sibus feudorū, ¶ decisio 21.

num. 2. Boerius decisione 204. nu. 42. Matienzo in l. ii. tit. 7. lib. 5. compil. gloss. 5. copiose Tapia in l. fin. ff. de constitutio. Principum 2. p. num. 11.

N. 26. Y es tan fuerte esta obligacion, que no puede vuestra Magestad escusarse de su obseruancia por razon ninguna, *etiam publica utilitatis, ut probant Cacialupus in l. omnes populi. num. 181. ff. de iustitia, et iure Neuizancius consilio 12. à nu. 28. inter consilia Branni Alciatus consilio 3. num. 3. libro 4. Parisius consilio 68. num. 29. lib. 1. Rolandus consilio 76. num. 13. et 23. lib. 2.*

N. 27. Estas son doctrinas evidentes, y sin genero de question, por que este modo de concessiones, no se dize donaciones, ni gracias, sino compensaciones, y titulos obligatorios, *argumento ceterum in l. sed etsi lege §. consuluit ff. de petitione hereditatis l. Aquilius ff. de donatio. Albericus in tractat. de statutis 1. parte. quest. 122. Rolandus consilio 13. num. 27. lib. 3. Decianus consilio 25. num. 23. lib. 1.*

N. 28. Y lo que mas es, que todas las vezes, que ha sucedido en todos los tribunales de la Christiandad tratar de la perpetuidad, o reuocabilidad, de semejantes concessiones, siempre se ha juzgado irreuocable este genero de concessiones, *Decius conf. 286. n. 6. Bald. in l. si cum inibi ff. de dolo Alexan. conf. 101. n. 1. li. Paulo consilio 307. Rolan. conf. 13. n. 69. li. 3. Natta. conf. 367. à nu. 14. Menoch. conf. 136. num. 34. li. 2.* todos los quales referiré casos, en q̄ en pleytos semejantes se han dado tales concessiones por irreuocables.

N. 29. Y quando demos caso, que los Sumos Pontifices no vuieran hecho tan gran fauor, y merced a estos Reynos de vuestra Magestad, en auerla dado rentas con que se pudiesse conseruar sino que los dichos señores Reyes vuestros progenitores lo vuieran hecho, y ellos mismos libre, y spontaneamente, *et ex mera sua liberalitate, et donatione*, vuieran consentido la exemption de los estudiantes, y esta forma de jurisdiccion Apostolica, que realmente se ha constituido *ex mera voluntate principis*, tampoco era cosa dubitable, q̄ vuestra Magestad no la podria reuocar lo primero, porque *omnis donatio principis*, y mas en fauor de la Iglesia, *est irreuocabilis ex Baldo in cap. studuisti ad finem de officio delegati l. asone consilio 233. lib. 2. Craneta consilio 869. num. 6. Baldo consilio 327. lib. 3. Palacios Rubios in repetitione Rubrica.*

S. 69. num. 17. Socinus Junior consilio 74. num. 20. lib. 1. Natta consilio 408. num. 8. Surdus consilio 419. num. 43. lib. 3. Peregrinus de iureffici lib. 3. tit. 1. num. 10.

Y formalmente, *in specie* de donar el Principe parte de su N. 30.
jurisdiccion a la Iglesia, y abdicarla de si mismo, *Driedo lib. 1. de li-
bertate Christiana cap. 9.* dize que esta es donacion totalmente
irreuocable, estando aceptada por el Pontifice, y Francisco Sua-
rez dicto lib. 4. contra Regem Anglia d. cap. 30. num. 8. dize así:
*talis autem donatio acceptata non potest reuocari a donante inuito do-
natario, y da la razon, porque despues que los dichos señores Re-
yes se la donaron, ya no es vuestra Magestad señor de esta ju-
risdiccion, sino el Papa, y remata con dezir, nemo enim potest au-
ferre rem alterius inuito domino.*

Y mas en terminos en el num. 10. el mismo Francisco Sua- N. 31.
rez lo resuelve en todas las concesiones hechas a la Iglesia
por los Emperadores, y Principes del mundo, *etiam per quamvis
que civilis potestatem non posse reuocari*, porque la jurisdiccion,
que los señores Reyes tenian en los estudiantes seglares, en el
punto que se la dieron al Papa, y a la Iglesia, *etiam supposito, que
vuiesse sido mera donacion, eo ipso quod acceptata fuit, et in posses-
sione ipsius Ecclesia inter bona Ecclesiastica computatur adeo, ut Prin-
ceps secularis, quantumcumque supremus nullam habeat circa illam po-
testatem*, y despues de auer asentado esta doctrina, saca por con-
clusio, *per se nota ex dictis est, ergo non potest quidquam circa privilegia
Ecclesia concessa disponere, ergo multo minus illa reuocare aut auferre
poterit, y va hablando de la exempcion, y jurisdiccion, que el
Principe ex sua donatione concedio al Papa.*

Esta doctrina tan corriente, y recibida, tiene por si vn argu N. 32.
mento euidente, porque para que vuestra Magestad pueda re-
uocar esta concession, en todo, o en parte, y boluer a resumirla
en si, despues que vna vez se dio a la Iglesia, es necessario supo-
ner en vuestra Magestad justo titulo, y derecho, y este no le
puede auer, sino es por vno de dos caminos, *aut per dominium si-
ue per potestatem dominatiam aut per potestatem iurisdictionis*, y
atreuome a dezir que no puede el entendimiento mas valien-
te descubrir otro.

N. 33. ¹⁴

Esto supuesto hallara vuestra Magestad, que no tiene este derecho, *ratione Domini*, porque le perdieró los señores Reyes de Castilla, el dia que le hizieron cõcesion del a la Iglesia, y al Papa, y de su libre, y espontanea voluntad abdicaron de si esta jurisdiccion, especialmente auiendo sido hecha esta concession non subdito sed equali ad minus, imo, & superiori suo modo, que es el Papa, es la comun resolucion, de Innocentio in d. cap. nouit de iudicijs in vers. Theodosius Panormitanus ibidem num. 23. Decius nu. 14. Felinus 8. cum alijs adductis a Francisco Suarez de legibus lib. 8. de lege humana cap. 37. num. 1. ni tampoco puede esto ser, per potesta-tem iurisditionis, porque esta, no la tiene vuestra Magestad en su ygal, y mucho menos en el Papa adonde este punto nunca pudo tener duda, ut ostendit Suarez dicto cap. 37. d. num. 2. ibi: & hac ratio probat non solum de Principe respectu superioris, ut est Rex respectu Papæ &c.

N. 34.

Ni bastaria dezir, que en dar vuestra Magestad comission al dicho Licenciado don Luys de Paredes vuestro Alcalde de casa y Corte, en este caso presente, no se pretende reuocar el priuilegio Apostolico, y Real sino tan solo limitarle, por razõ de buen gouierno, porque el peligro en justicia, y consciencia, es el mismo en la limitacion, que en la reuocacion, y corren todos estos argumentos, y igualmente, in viroque casu, & reuocationis, & limitationis, porque no ay duda, que vn Principe no puede limitar ni disminuir los priuilegios de otro Principe, quanto y mas del Papa, antes siendo en perjuizio de los derechos, y priuilegios Apostolicos son estas disposiciones irritas, ipso iure, ut in autentica Cassa C. de sacrosanctis Ecclesijs cap. nonerit ca. grauem de sententia excommunicationis, con otros mil textos del titulo de iudicijs foro competenti, & immunitate Ecclesiarum.

N. 35.

Ademas, de que es principio llano, que si vuestra Magestad no puede reuocar in totum este priuilegio, tampoco lo podra hazer en parte, argumento tex. in l. que de tota de ff. rei vendicatione l. iurisdictionum S. adeo ff. de pactis l. perfecta donatio C. de donationibus qua sub modo Baldus in cap. 1. S. illud vero de gradibus successio num in v. sibus feudorum dum docet quod sicut Princeps non potest feudum auferre ita nec mutare, esta es doctrina comun, ut restatur

Meno-

Menochius consilio 103. num. 56. lib. 2. facit tex. in l. quod de bonis S. fin. ff. ad legem falcidiam, ubi, non magis minui potest quam auferri l. si optio ff. qui, & a quibus ibi, aut euerrere aut minuire ius electionis, y al si dixo Baldo: in tit. de pace Constantie quod sicut Princeps in eorum non potest tollere iura vassallorum ita nec aliterare, nes minuire. Socinus Iunior consilio 74. num. 20. lib. 1. Nata consilio 408. num. 8. Craue ra consilio 463. nu. 16. Surdus consilio 419. nu. 45. lib. 3. porque lo uno, y lo otro dependet ab equali potestate.

A todo esto se suele oponer, que el señor Rey don Felipe Segundo abuelo de vuestra Magestad, ya limito este priuilegio Apostolico, pues por su particular cedula mando, que de los es tudiantes conociesse a sus jueces seculares en casos de resisten cia, a que respondo suponiendó todas las doctrinas dichas, lo primero, que no puedo yo disputar este punto, sino suponerle por cierto pues, *disputare de illo esset instar sacrilegij, ut in l. 2. C. de crimine sacrilegij*, lo segundo respondo, q auiendo le limitado, el dicho señor Rey dó Felipe Segundo, en el dicho caso de resis tencia, por su Real cedula, no se deue admitir question de segú da reformation, *semel enim facta declaratione non licet iterum de clarare, ut notat Alexander consilio 10. num. 2. lib. 4. lasan. consilio 36. lib. 3. Tiraquelus in l. vobes S. hoc sermone ff. de verbórum significatio ne a num. 40.*

N. 26.

Todo esto se confirma, con que este priuilegio Apostolico, N. 27. esta muchas vezes confirmado, no solo por Bulas Apostolicas de los Pontifices sucesiuamente, sino por particulares leyes y priuilegios Reales, que han mandado guardar estas Bulas, co mo otras queda referido, desde el numero 12. cum sequentibus, y todos ellos, que son sucesiuamente de todos los Reyes de España, hasta el señor Rey don Felipe Tercero padre de vues tra Magestad, y cada vna deitas confirmaciones, tiene fuerça de nueua concession, y consentimiento, *ex glossa in capit. quia diuersitatem de concessione prebenda, & in ca. 1. de transactio cum adductis a Tuseho verbo confirmacio, per totum Suarez lib. 8. de lege humana cap. 18. a num. 12. & quod magis est, tienen fuerça de hechas, de plenitudine potestatis, ex glossa in cap. ad hac de rescriptis Abbas in c. ea qua de re iudicata Scaphileus de vi, & effectu clausula*

*in versiculo subsequenter Romanus singulari 364. et conf. 369. Mar-
lius singulari 84. Decius consilio 407. Cagnolus in l. in totum ff. de regu-
lis iuris Lancelotus Galiaula in l. Centurio ff. de vulgari.*

N. 39. Præterea, porque estas Bulas Apostolicas de la Vniuersidad, y su jurisdiccion, siempre que se han ofrecido casos, en que los ministros de vuestra Magestad se han querido entremeter à conocer de estudiantes seglares en todo genero de delictos, que la Vniuersidad, à reclamado, y acudido à la defensa, se le han guardado sus priuilegios, y los delinquentes han sido remitidos à sus jueces escolasticos, por sentencias de los jueces de vuestras Chancillerias, y Consejos, porque ademas de auer los priuilegios de los Reyes, y leyes destos Reynos, que mandan guardar las dichas Bulas Apostolicas, referidos atras supra à num. 16. que son muchos hasta el señor Rey don Felipe Tercero padre de vuestra Magestad, el año de mil y quiniétos y veynte y tres, auiendo yenido con comission del Consejo el Licenciado Herrera à conocer de cierto caso, y procediendo contra el Doctor Benito de Castro, se gano prouision del Emperador Carlos V. para que remitiesse la causa al Maestrescuela, y no conociesse de ella, y el mismo Carlos Quinto dio cedula, para q se guardassen las Bulas Apostolicas de la Vniuersidad, y solo el Maestrescuela en cumplimiento de ellas conociesse de las personas del gremio, y el año de mil y quiniétos y veynte y cinco, dio cedula, para que las Chancillerias guardassen los priuilegios de la Vniuersidad, y todos estos papeles tiene la Vniuersidad en sus Archiuos, y como he dicho, de su orden, y comission los he visto, y leydo, y son muchos los casos, en que todas las vezes q este punto ha llegado à controuersia en los tribunales de vuestra Magestad han reconocido los jueces la iusticia de la Vniuersidad.

N. 40. Baste referir dos, que han sucedido en nuestros tiempos, el vno de vn estudiante de Segouia, de quien por vn delicto muy graue, y calificado, conocia la sala de los Alcaldes, de la Chancilleria de Valladolid, por particular comission de vuestra Magestad, dada nominatim contra el dicho estudiante, y sin embargo don Iuan de Llanos de Valdes, que a la sazón era Maestrescuela

trescula procedio cōtra los Alcaldes por sus censuras, y auien
dose visto el negocio, en el Consejo se gano carta executo-
ria, en que se declaro, que el Maestrescuela no hazia fuerça, y
ansi se rindio la sala de Alcaldes, y remitió el estudiante à su
juez escolastico. Y el otro fue, que por la muerte de vn caualle
ro de los calificados de esta Ciudad, que le mataron de vn arca
buçazo, vino don Sebastian de Caruajal Alcalde, que entonces
era de Valladolid, y oy lo es de casa y Corte, con particular co-
mission al caso contra culpados, y el mismo don Iuan de Lla-
nos le defendio su jurisdiccion, hasta verse en el Consejo de jus-
ticia, y se declaro, q̃ no hazia fuerça; y en ambos casos fue abo-
gado por la jurisdiccion escolastica el Licenciado Marcial Gó-
galez, oy del Consejo de vuestra Magestad, y vuestro Fiscal del
dehazienda. De fuerte señor que jamas en pleyto visto en jus-
ticia ha dexado de ser la victoria de la vniuersidad; y assi espe-
ra que oy vuestra Magestad la ha de amparar guardado la justi-
tia que tiene tex. in l. nam Imperator ff. de legibus ibi, rerum per
petuo similiter iudicatarum auctoritatem cum legis obtinere debere l.
apud Iulianum S. Constat. cum distrabi non foleant, ubi omnes ff. de
legatis 1. Molina de primog. lib. 2. cap. 13. num. 7.

Lo otro señor auriendose despachado tantas cédulas, y priu N. 4
legios Reales en fauor de la Vniuersidad, y en conseruacion de
su jurisdiccion Apostolica, seguramiente acude a los pies de
vuestra Magestad se sirua de mandar se guarden las dichas le-
yes Apostolicas, y Reales, *ex adductis à Romano consilio 327. n. 4.*
Aretino consilio 15. num. 2. porque en materia de priuilegios, *mul-
tum operatur geminatio ex Felino in cap. si quando versa geminatio
de rescriptis Decio in l. si quis in conscribendo C. de pactis Zuchardo in
l. 1. num. 143. C. eodem Neuifancio consilio 34. num. 104.* espeacialme-
te estando este priuilegio Apostolico confirmado por leyes
del Reyno, y reduzido al cuerpo del derecho del Reyno, *ex
adductis à Barbosa in l. 2. S. legatis nu. 116. ff. de iudicijs Antonio Fa-
bro in Codice Fabriano definitione 4. ad titulum de muneribus pa-
trimoniorum, & quod magis est,* que aun en la general derogacio
de priuilegios, non continentur ea qua clausa sunt in corpore iuris
glosa in l. heres absens verbo excusatur ff. de iudicijs Gregorius in l.

2. tit. 18. p. 3. *Verbo apartadamente* Rebusus de priuilegijs scholasticorum priuilegio 179. Abbas in practicis cap. 8. num. 4. y mucho mas quando estan executoriados, como en nuestro caso, *ut probant glosa recepta in Clementina dudum de sepulchris, verbo pacta.*

N. 42. Estas conclusiones, en que consiste la justicia de la Vniuersidad, se han pretendido algunas vezes desvanecer con algunos fundamentos, que no son mas que escrúpulos. El primero es, porque este priuilegio del estudio teniendo como tiene su origen de los mismos Reyes Catholicos, siempre queda ciuil y humano, *et cō sequēter mutabile iuxta copiose tradita in cap. fin. de consuetudine.*

N. 43. Pero responde facilmente, que aunque demos, caso que este priuilegio sea ciuil y humano en su origen, *quatenus à principibus secularibus emanauit*, que fueron los que ganaron las dichas Bulas, y de su voluntad abdicaron de si esta iurisdiccion en fauor de la Iglesia, pero despues que la Iglesia la recibio, y aprouo, *et ut vulgo dicimus Canonizatus est seu ius Canonicum effectum*, porque ya la materia de el verbi gratia los estudiantes seglares, esta eleuada, *ad altiore ordinem rei Ecclesiastica*, *et iurisdictionis Apostolica*, y assi es principio de derecho, que no se puede reuocar, *sine consensu Pontificis*, ni alterar, *ut de omnibus legibus*, *et priuilegijs Canonizatis docent glosa Innocentius*, *et Dominicus*, *et alij relati à Felino in ca. 1. de constitutionibus num. 19. Panor mitanus in d. cap. nouit de iudicijs num. 27.*

N. 44. La segunda objeccion suele ser, porque vemos, que muchas vezes los Emperadores, y Principes seglares han reuocado estos priuilegios, que vna vez dieron à la Iglesia, pues consta del derecho antiguo, que los antiguos Emperadores le auian dado priuilegios, para que los Obispos fuesen juezes de apelacion, *inter litigantes laicos*, si la parte apelate quisiere llevar ante ellos el pleyto, y que sus sentencias se cumpliesen, y guardassen inuiolablemente, *ut refert copiose luo Carnotensis lib. 5. decreti*, *et probant expressa iura in cap. quicumque cap. omnes 11. quest. 1.* adonde se refiere auer concedido estos priuilegios à la Iglesia, y a sus Obispos el Emperador Constantino, en los quales se haze mencion de esta misma reuocacion, *et in l. si quis Curialis C. de Episcopis*.

pis, & clericis l. neminem C. de Sacrosanctis Ecclesijs l. 19. sub titulo de Episcopis, & clericis in Codice Theodosiano.

Y lo que ha dado mas ocasion à que algunos hombres gra- N.45.
ues, se ayan persuadido à que vuestra Magestad puede contra-
uenir à estos priuilegios Apostolicos de la Vniuersidad, en quã
ro a los estudiantes leglares, es la ley 3 tit. 7. lib. 1. compil. que es
del señor Rey don Iuan el Segundo en Toledo el año de mil y
quatrociētos y treynta y seys, que dize asì : *Nuestra merced, es
deponer y diputar por nos vna buena persona en el estudio de Salamã-
ca segun se solia hazer en tiempo de los otros Reyes nuestros progenitores,
para que sepa, y entienda, y prouea asì, sobre que los estudiantes legos,
que cometen maleficios, no son punidos por el juez del estudio, ni se da
lugar à que sean punidos por nuestras iusticias seglares, &c.* y esta ley
sin dūda dio ocasion al error en que han caydo algunos hom-
bres graues de creer, que esta jurisdiccion de la Vniuersidad, es
mixta, y que en las personas leglares, es de vuestra Magestad, y
Real y en las demas es Apostolica.

Pero todas estas dudas bien ponderadas hazen esta doctri- N.46.
na en fauor de la Vniuersidad euidente. Lo primero, porque to-
dos los texto del Decreto alegados, y delCodigo, y lo mismo
se podra dezir sin temor de esta ley del Reyno, que en perjuy-
zio de la jurisdiccion vna vez canonizada, y aceptada por el
Papa, no pueden tener fuerça de ley, *ut in specie respondet Felix
nus in d. c. de 1. constitutionibus, y doctrina inuēcible, in materia de le-
gibus, y tan comun, y asentada, que no es necesario otro funda-
mento, y como aduierte Francisco Suarez lib. 4. contra Regem An-
glie cap. 30. num. 15. en los tiempos antiguos los Principes segla-
res, no satis cognoscebant vim Ecclesiasticam immunitatis, ademas,
que como el mismo nota en estos tiempos algunos priuilegios
de los que concedieron los Principes à la Iglesia, no los auian
aceptado los Pontifices, sino tan solo permitido, como el de
Constantino, de que en las causas seglares, y entre seglares se
pudiesse apelar à los Obispos, porque quando semejantes con-
cesiones no estan aceptadas por el Papa, ni canonizadas, *no vi-
detur pertinere proprie loquendo ad immunitatem Ecclesiasticam neq;
computantur inter bona Ecclesia, & ideo cessant in illis rationes facta:**

at vero quando talia privilegia à Pontificè approbata sunt sine consensu Pontificis non possunt alterari, que son palabras de Suarez, *vbi supra*, esto sintio en casos semejantes el Rey don Alonso, in l. 29. tit. 6. p. 1. ibi, ca. una por bien la santa Iglesia, &c. reconociendo, q̄ sin volúntad del Papa, no puede los Principes seglares perjudicar en todo, ni en parte, el derecho vna vez adquirido, y incorporado en la Iglesia, como es este, de q̄ hablamos de la jurisdicció escolástica, y tomolo el Rey don Alófo de la doctrina de la glossa in cap. Principes seculi 23. q. 5. & plura de illa tradit Guillelmus Benedictus in cap. Reynutius de testamentis Speculator Alexander, & Alij relati à Gregorio in d. l. 59. verbo en algunas cosas, & ex multis eleganter resoluit Germonius contra Peregrinam, Othelium, Veneceum in defensione monitorij c. 7. folio mihi 77. vers. sed rogo.

N. 47. Y no se puede negar, que todas estas doctrinas se aplican y igualmente a las leyes del Código alegadas, y a la dicha ley 3. tit. 7. lib. 1. compil. del dicho señor Rey don Iuan el Segundo, por que tampoco se puede negar, que los señores Reyes vuestros progenitores es antes, y despues del Rey don Iuan, consintieron estos privilegios Apostolicos canonizados por tantas Bulas, y mandados guardar por tantas leyes, y privilegios Reales, como atras queda referido, ni tampoco puede tener duda, que este solo titulo especial basta para que digamos, que por el este derecho y jurisdiccion en todo genero de estudiantes, *est ius que fuit Ecclesie, & in simili notant Iulius Clarus lib. 5. sententiarum §. fin. quest. 36. num. 26. ad finem Giga de crimine lesæ maiestatis sub tit. quis de illo cognoscat a nu. 20. Belarminus contra Barclaium c. 35.*

N. 48. Lo segundo se responde a la dicha ley tercera del señor Rey don Iuan, que quando dieramos (lo que no se puede dezir) que el dicho señor Rey don Iuan pudiera auer limitado la jurisdiccion Apostolica vna vez concedida a la Iglesia, en fauor de los estudiantes, y de la Vniuersidad por la Bula conseruatoria de Eugenio Quarto, que fue el año de mil y quatrocientos y treynta y vno, como atras queda dicho numero treze, por que la dicha ley del señor Rey don Iuan se hizo en Toledo el año de mil y quatrocientos y treynta y seys, q̄ fue cinco años despues de la dicha Bula conseruatoria, con todo esto no podía quedar

quedar duda en la jurisdiccion Apostolica, tan asentada y como es esta, de que se habla, lo vno, porque despues de la dicha ley fue la Bula cōseruatoria de Innocēcio Octauo, año de mil y quatrocientos y ochēta y ocho, y que fue cinquēta y dos años despues de la dicha ley, y otra cōseruatoria de Iulio Segundo del año de mil y quinientos y cinco, y otra de Leon Decimo del año de mil y quinientos y diez y seys, otra de Clemente Septimo del año de mil y quinientos y treynta y tres, otra de Pio Quarto del año de mil y quinientos y sesenta y tres, *supra retulimus, num. 13.* y auendose de dudar, si el señor Rey don Iuan pudo, o no contrauēir a la Bula de Eugenio Quarto por su ley posterior, (*qua de re non licet præcū dubio dubitare*), mas facil es dezir, y mas seguro, que todas las Bulas siguientes no de otros Reyes y guales al señor Rey don Iuan, sino de cinco Pontifices Principes de la Iglesia, y superiores al dicho Rey, pudieron reuocar, y prejudicar al derecho, que la dicha ley pudo dar a la jurisdiccion Real. *no nos salio de al sup. o. 1. m. q. o. 1. N. 42.*

Lo tercero, porque estas Bulas de la Vniuersidad de Innocēcio Octauo, Iulio Segundo, Clemente Septimo, Leon Decimo, y Pio Quarto, fueron ganadas a instancia, y petition de los Reyes de Castilla siguientes al dicho Rey don Iuan, y no solo consentidas por ellos, sino mandadas guardar, y cumplir por leyes y priuilegios particulares, cedulas, y prouisiones Reales, como lo hizo el Rey don Henrique el Tercero año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, y el Principe don Iuan heredero de estos Reynos el año de mil y quatrocientos y nouenta y seys, el Emperador el de mil y quinietos y veynte y tres, don Felipe Segundo, el de mil y quinientos y sesenta, don Felipe Tercero, el de mil y seyscientos. De manera que los Reyes siguientes al Rey don Iuan pudieran reuocar su ley, caso que esta jurisdiccion de la Vniuersidad dependiera, (q̄ no depende) *inferi, & cōseruari*, de otro que de el Sumo Pontifice. *no nos salio de al sup. o. 1. m. q. o. 1. N. 43.*

Lo quarto, porque de esta ley del Rey don Iuan, oy no se pue de hazer caso, pues despues de ella salio la concordia que hizierō los señores Reyes Catholicos, don Fernado, y doña Ysaabel en Sancta fee, en diez y siete de Mayo de el año de mil y

quatrocientos y nouenta y vno, en que se asienta la forma de conocerlos Maestrescuelas, en las causas civiles y criminales de los estudiantes, y manda se guarden las conseruatorias, y de clara, en que genero de estudiantes se ha de entender la conseruatoria, para evitar todo genero de fraudes, y es la l. 1. s. que 7. lib. 7. compilationis, con que parece queda satisfecho todo este escrupulo.

N. 51. Sin embargo de todas las doctrinas asentadas, que son irrefragables, no ha faltado quien quiera escrupulcar, q toda via es la jurisdiccion del Maestrescuela en los estudiantes seglares, es jurisdiccion Real, y que en quanto a ellos vuestra Magestad la puede tomar en si quando quisiere, y quieren que las Bulas Apostolicas, que la dieron a los juezes escolasticos, se ayan de entender assi. Este es vn peshamiento, que no tiene fundamento ninguno, ni era necessario satisfazerle, supuestas todas las doctrinas de atrás, pero a mayor abundamiento respondo.

N. 52. Lo primero, que las Bulas son tan claras, que no ponen duda, porque absolutamente dan la jurisdiccion en todos los matriculados, absque ulla distinctione, a los juezes escolasticos, las palabras son estas referidas, en la constitucion de ynte y tres, que anda en libro ordinario de los estatutos, statuentes insuper, et in fauorem Vniuersitatis concedentes quod nullus de Vniuersitatis gremio Doctor Magister Licentiatus Bachalaureus aut scholaris seu eorum familiares, vel officiales Vniuersitatis ab ipsa dati vel dandi aut ipsorum familiares continui per quosuis delegatos, subdelegatos y aut alios iudices etiam ordinarios, etiam ratione summisionis delicti vel rei, de qua agitur ad alicuius de dicto gremio seu cuiusuis alterius instantiam seu etiam ex officio coram ipsis seu alio quocunque iudice Ecclesiastico vel seculari quam coram Salmantino scholastico vel eius Vicario civiliter, vel criminaliter conueniri, vel diuisi conueniri seu trahi quoquo modo possint nisi per aliqua iuris remedia ad superiorem causam de iure contingat &c.

N. 53. Ni se puede dudar, que las palabras de esta constitucion induzen forma de jurisdiccion Ecclesiastica priuatiue en todos los matriculados, aunque sean seglares, y esto bien claro lo significan aquellas palabras, quod nullus de Vniuersitatis gremio &c.

y luego

y luego cuenta todo genero de personas, y entre ellas los estu-
diantes, de manera que a todos comprehende, y mas juntando
la con las palabras de abaxo, seu trahi quoquo modo possint, que com-
prehende todo genero de personas, y todo genero de causas, N. 11
ut nos de Isaac Andreas in cap. 1. de homicidio lib. 5. Cobar. lib. 2.
Variorum cap. 20. numero. y aquella palabra quoquo modo, es uni-
uersalissima, y comprehende todo genero de casos, cum ma-
ra ex ipso sic Cephalas consilio 217. Hon de Deus consilio 25. num. 13.
lib. 1. Alexan. consilio 21. volumine 2. Baldus consilio 287. volumine
4. Nata consilio 113. et 26. Sardus decisio 217. Castillo de resu-
fructu cap. 47. num. 26. sup. obis non obediunt in q. 1. l. obis obedi-

Lo segúdo, porque la misma constitucion excluye totalmente N. 14:
se esta evasion, pues declara expresamente, que esta jurisdic-
cion es Ecclesiastica en todo genero de personas, aunque sean
seculares, pues dize que se guarden en ella las penas del capitulo
si diligenti de foro competenti, si alguno se entremetiere en ella,
ibi, si quis autem presentis constitutionis, et ordinationis violator exti-
terit ipsum penas statutas in cap. si diligenti de foro competenti, etc.
añade mas, si index fuerit interire volumus ipso facto, de ma-
nera, que la misma constitucion declara, que esta jurisdiccion
se ha de entender totalmente Ecclesiastica en todo genero de
personas, que claro esta, que de los estudiantes seculares, se ha
de entender la aplicacion, del capitulo si diligenti de foro competen-
ti, pues de las personas Ecclesiasticas no hera cosa dubitable, y N. 11
añade mas, que el que se entremetiere en esta jurisdiccion in-
curra en descomunion, ipso facto, *ibi, ipso facto cum excommuni-*
cationis vinculo innodamus, de modo que no puede aver camino
por donde no se descubra ser esta jurisdiccion totalmente Apo-
stolica, y averla reconocido los Pontífices, como a tal, y que no
se puede renunciar su priuilegio, *ut in d. cap. si diligenti,* y su-
puesto, que no se puede dudar de la potestad del Papa en la di-
cha constitucion, tampoco queda por esto por donde se pueda N. 11
dudar de esta jurisdiccion Apostolica.

Pondero mas las palabras de la constitucion, *ibi, vel officia* N. 55:
les vniuersitatis dati vel dandi, etc. los quales siempre son, y han
sido personas seculares, y hombres casados, y nunca se ha duda

do en ellos q gozen del privilegio Apostolico, que hablo con ellos expressamente, quanto menos se podra dudar de los estudiantes.

N. 16. Lo segundo, porque assi lo ha reconocido el vfo, y practica comun de la Iglesia, y de todo el Reyno, pues en todos tribunales siempre se ha tratado esta jurisdiccion del Maestro escuela, como Apostolica, etiam en los estudiantes seglares, por solo estar matriculados, pues vemos que en los procesos de los juezes escolasticos, *etiam inter personas seculares*, matriculados se procede por censuras, que es argumento evidente, que la practica de todo el Reyno ha reconocido, que los dichos juezes no usan ni exercen esta jurisdiccion en estas personas, como jurisdiccion Real, sino como Apostolica, pues llano es, q si la exercieran, como de vuestra Magestad no pudieran proceder por censuras, pues esta potestad no se la pudo dar vuestra Magestad, sino solo el Papa, y de sus sentencias, se apela al superior Ecclesiastico, que es el Nuncio, y se lleuan estas causas ca la dia por via de fuerza a los vuestros Consejos y Chancillerias, que todo esto repugna a ser jurisdiccion Real, sino Ecclesiastica, de manera, que dado caso, que las constituciones Apostolicas fueran dadas (quanto y mas siendo tan claras) esta costumbre, y estilo de los tribunales vuiera quitado todas dudas, *argumento text. in l. fide interpretatione ff. de legibus.*

N. 17. Lo tercero, porque este privilegio no se puede renunciar por ser concedido toti Vniuersitati, y ser del Papa, y corren en el las doctrinas ordinarias, del cap. si diligenti cap. significasti de foro competenti, como expressamente lo declaro la misma constitucion veynte y tres, y assi para renunciarle es necessaria auctoridad y consentimiento del Papa, *ut ex multis ostendat Suarez lib. 4. contra Regem Anglia cap. 31. num. 8.*

N. 18. De que nace, que tampoco contra este privilegio Apostolico se puede alegar costumbre. Lo primero, porque no la hay prescripta, antes al reues, *ut supra notauimus n. 28.* pues jamas ha llegado a defenderla la Vniuersidad en juyzio, que no aya salido con victoria, etiam por sentencias de los del vuestro Consejo y Chancillerias, como esta dicho atras.

Lo segundo, porque aunque vuiera auido costumbre en co-
 trario, no valia in per iudicium libertatis Ecclesiastica, etiam
 consuetudine la Vniuersidad toda, porque como ella no pu-
 do pra iudicare al derecho adquirido al Papa en esta jurisdicció
 con ningun consentimiento expreso, tampoco con el tacito
 que se pudiera induzir de vso contrario, arg. *tex. in cap. clerici de*
iudicijs, especialmente, que los sagrados Canones, no solo pro-
 hibien semejantes costumbres, en perjuizio de la jurisdiccion
 Apostolica, sino, *quod magis est*, las reprueuan, addendo *esse cor-*
ruptelam vel contra verbum discipline Ecclesiastica, y *omnes no-*
tant per tex. ibi, in cap. 1. de consuetudine cap. ad nostram eodem titul.
Bartolus in l. de quibus, ff. de legibus num. 4. Butrius in cap. cum in of-
ficijs de praescriptio. na. 3. Rochus in cap. fin. de consuetudine nu. 251.
copiose Azorius como 1. lib. 5. cap. 12. quaest. 7. cap. 18. quaest. 1. y es co-
mun doctrina in cap. Ecclesia Sancta Maria de constitutio. cap. quod
cleri de foro competentis.

Y para que esta jurisdiccion sea verdaderamente Apostoli- N.60.
 ca, en todo g.nero de estudiantes, basta que este fundada por
 Bulas Apostolicas, y canonizada, pues aunque sea verdad, que
 la exemption de los Clerigos de orde sacro, sea de derecho di-
 uino, (que agora tampoco lo dispueto) no ay duda que la de los
 Clerigos con iugados, es mero derecho Ecclesiastico positiuo,
 sin otro fundamento, mas que estar asi dispuesto, por decretos
 de Pontifices de todo el titulo de *Clericis coniugatis* en las *Decreta-*
les, y en el lib. 6. confirmado, y reformado por el *Concilio Triden-*
no sess. 23. c. 16. de reformatione, en los casados de putados al serui-
 cio de alguna Iglesia, y no se puede dudar q. en estos casados, q.
 realmente son seglares, y gozan del privilegio del suero, en vir-
 tud de leyes Apostolicas, no tiene jurisdiccion, ni la pueden exer-
 cer los ministros de V. Magestad, y jueces seglares, solo por
 auerles eximido el Papa de la jurisdiccion Real, de modo que
 la reformation, q. en esto ha auido no la pudieron hazer los Re-
 yes, ni vuestra Magestad pudiera, sino que fue forzoso se hizies-
 se por los Pontifices, y sagrados Canones, *ut in caput. unico de*
(clericis coniugatis lib. 6. c. 16) in Tridentino d. sess. 23. cap. 6. de reforma-
tione, pues no parece, que se puede dudar, que esto mismo corre

en los estudiantes seglares, que aunque lo sean gozan del priuilegio Apostolico, porque el Papa los eximio de la jurisdiccion Real; ni tienen mas autoridad los decretos Apostolicos que eximieron della a los Clerigos cõjugados, que estas Bulas que eximen a los estudiantes seglares; pues los vnos, y los otros son decretos Apostolicos de los Pontifices yguales todos en la misma potestad y jurisdiccion.

N. 61. Lo tercero, porque tambien es argumento efficacissimo, y concluyente, de que esta jurisdiccion en los estudiantes seglares es Ecclesiastica y reconocida por tal, por vuestra Magestad y sus ministros, pues por solo ser del gremio de la Vniuersidad, y matriculados, se reputan personas Ecclesiasticas, tanto, que como a tales no les vale la Iglesia, ni gozan de su inmunidad, y para que esto se entienda bien, se ha de suponer que es cõclusion indubitable, y regla general, que la Iglesia vale a todo genero de fieles de qualquier estado y condicion que sean, saluo en los casos exceptuados en derecho, *ut in cap. si quis contumax. 17. q. 4. ca. inter alia de immunitate Ecclesiarum*, y esta inmunidad, nadiẽ la ha dudado en las personas seglares, sino en las Ecclesiasticas, *ex Panormitano in d. cap. inter alias unum. 13. Angelus verbo immunitas num. 14. Syluester quaest. 3. §. tertium. Remigius de immunitate Ecclesiarum Fallentia 21. Nauarro in manuali ca. 25. a num. 21.* y es doctrina en la practica sin controuersia ninguna, *facit tex. in cap. Vniuersitatis de sententia excommunicationis.*

N. 62. Esto supuesto es irrefragable, que si el estudiante seglar antes de matricularse, ni ser del gremio le vale la Iglesia por ser seglar, y despues de matriculado no le vale, es claro, que en el pũto que se matriculo, y començo a ser del gremio, dexo de ser persona seglar, o alomenos començo a reputarse persona Ecclesiastica, pues fuera cosa repugnante a toda razon y justicia, que por vna parte le juzgassemos persona seglar, en todo lo que le podia estar mal para no ser exemplo de la jurisdiccion Real, y por otra parte le reputassemos persona Ecclesiastica, para q no gozasse dela inmunidad de la Iglesia, y por este camino el priuilegio del estudio venia a ser muy prejudicial.

N. 63. Esto se declara con el exemplo que pone Francisco Suarez,

207
tomo 1. de religione lib. 3. de reuerentia debita locis sacris cap. 10. nu. 7.

que aunque es así que a los Clerigos no les vale la Iglesia, tiene su limitacion, porque en los casos, en que el Clerigo no se reputa persona Eclesiastica, sino que la juzgamos como a persona lega, sin duda le vale la Iglesia, como al de menores ordenes que no tiene las qualidades del Concilio Tridentino. *sess. 23. cap. 6.* que en tal caso goza de la inmunidad, y el Clerigo conjugado oy despues del Concilio, *quia tunc reputatur, ut laicus, & non debet esse peioris conditionis quam ille*, dize Suarez, luego es argumento euidente, que si oy reconocen todos los tribunales de España, que pueden sacar licitamente de la Iglesia a qualquier estudiante seglar, reconocen forçosamente, que este tal estudiante en virtud de su priuilegio Apostolico se reputa persona Eclesiastica, porque alias no podia auer razon ninguna, para que no gozará de la Iglesia.

Pues señor, como las razones q̃ la Vniuersidad tiene en su defensa miradas en justicia, son tan inuencibles que seguramente se ha atreuido a acudir a los pies de vuestra Magestad, no han faltado algunos que quieran hazer dudosa justicia tan clara, y obscurecer su luz fundados solo en vna razon de estado, y gouierno, que es dezir, que no conuiene dexar a los estudiantes libres, y exentos de la jurisdiccion Real, que sus juezes escolasticos no los castigan, antes con color, y pretexto de conseruar la jurisdiccion Apostolica de que gozan, esfuerzan a otros juezes que lo hagan, y que con esto viuen atreuidos, y insolentes, y que vuestra Magestad deue poner freno a estas cosas, aunque sea atropellando todas estas leyes, y pareciendoles que esta razon sola no tiene más que fundamento de apariencia de buen gouierno, añaden que los señores Reyes vuestros progenitores no pudieron consentir esta exempcion de estudiantes seglares en perjuizio de vuestra Magestad, y de vuestra jurisdiccion Real.

Todo esto tiene tan facil respuesta en justicia, y en gouierno, que de ella se conócera con mas evidencia la justa causa con que la Vniuersidad acude a los pies de vuestra Magestad, porque lo primero no se puede dudar que vuestra Magestad

N.64

N.65

dad tiene obligacion à cumplir, y guardar esta exempcion, y priuilegio Apostolico, concedido por los Pontifices; y esto à instancia de los señores Reyes de España vuestros progenitores, como tengo prouado atras en el numero 20. 21. 22. 23. 24. a que me remito.

N. 66. Lo segundo, porque tampoco es dubitable, que los dichos señores Reyes pudieron conceder, y consentir en la dicha inmunidad, y exempcion de la jurisdiccion Real, pues es doctrina comun, que pueden los Reyes, aun solo liberal y gratuitamente conceder estos, y otros priuilegios, aunque sean de exempcion de tributos a Ciudades enteras; *ut docet Socinus Iunior consilio 275. lib. 2. Bartolus in l. hostes. ff. de captiuis Aluarotus in cap. 1. quis dicatur dux vel marchio in v. sibus feudorum*, quanto y mas en fauor de la Vniuersidad, que es de vuestra Magestad, y ha sido de tanta importancia a todos vuestros Reynos, y Chriistianidad el conseruarla, y aumentarla, y en fauor del Papa que la doto de renta competente, *quæ omnia, ut dictum est supra a num. 20. in ducunt naturalem, & ciuilem obligationem, ex la sone, quem omnes sequuntur in l. ex hoc iure nu. 62. ff. de iustitia, & iure*, y en estos casos nadie dudo, *validam esse cõcessionem etiam regaliū in præiudiciū successorum, ut resoluit Socinus Senior Consilio 60. num. 53. lib. 3. Rolandus consilio 1. num. 97. & 98. lib. 1.*

N. 67. Lo tercero respondo, q̃ las quejas fundadas en los excessos de los estuadiantes, son mas nacidas de mala volûtad de los que xosos q̃ de la substancia de la verdad, pues aunque es assi que alguna vez ha auido desordenes cõsiderable, y dignas de remedio, han sido pocas, pues aun los que mas los quieren encarecer semejantes al de estos dias, los cuêta de veynte en veynte, y de treynta en treynta años, y sobre este punto no me parece hazera vuestra Magestad largas relaciones, pues que de toda la verdad estan bien informados los del vuestro Consejo, y todos vuestros ministros, que han sido, y son hijos de esta Vniuersidad, y la han conõcido, y conocen, y saben quales suelen ser los motines de esta iuuentud, y hasta donde llegan, y tras todo esto ha sido Dios seruido que aya venido a ella por mandado de vuestra Magestad vn hombre de tanta prudencia, y

Chri-

Christiandad como el Licenciado don Luyſ de Paredes vuestro Alcalde de casa y Corte, que tan enterado esta de la substancia destas quejas pues las conocio siendo estudiante en esta Vniuersidad, y despues Collegial en el insigne Collegio Mayor del Arçobispo, y Cathedratico en ella, y que con sola su presencia, y authoridad vestida de suma mansedumbre, tiene toda esta juventud tan sujetos, como si fueran religiosos, y agora quando parece que el enojo y rancor de los quejosos esta mas viuo ha conocio que regularmēte son todas quejas sin substancia, pues aunque a los dichos estudiantes les quierē prohibir delictos atroces, en particular han salido tan vanas estas relaciones, que ni aun de los cuerpos de los delictos, no ha auido rastro, y si algunos ha auido se ha descubierto q̄ no son estudiantes los delinquentes de que se ha juzgado por imprudente el arrojamiento de personas que les imputan estupros, y violencias, sin que ninguna de estas cosas tenga rastro de verdad.

Pues quando se bueluen los ojos a los tiempos passados, y N. 68. presentes, se hallara que los delictos calificados, que en Salamāca ha auido muertes, robos, capeos, escalamientos de casas, los menos delinquentes en ellos han sido estudiantes, y casi todos quanto les imputan son patrañas.

Y es asſi q̄ puede vuestra Magestad estar cierto, que a la di- N. 69. cha Vniuersidad de todos los lugares de sus Reynos concurre lo mejor de sus lugares desde el mayor hasta el menor, y que es fuerza que en todos ponga freno la buena sangre, que heredarō de sus padres, y que lo mas que les imputan son delitos nacidos de la liuiandad de esta juuētud, q̄ son mas mocedades, que delitos, y oxala que se vieran todos los processos fulminados en ambos tribunales Scolastico, y Seglar, porq̄ se entendiera la qualidad de los delitos que resultan de estudiantes de muchos años a esta parte para que se conociera, que los mas q̄ hā hecho estudiantes son pura liuiandad de su edad.

No niego yo que el auer la noche vispera de Santa Catalina N. 70. hecho acometimiento a las casas de la Ciudad, y sus carceles (aunque es asſi, que el origen al principio deste atreuimiento no nacio de ellos, sino de quien quiso alterar toda esta Repu-

blica por solo que le tiraron con vna cesta) es cosa digna de escarmiento, y exemplo publico, pero este es vn caso que ha sucedido tan pocas vezes, que es el primero, y hasta oy no ay memoria de hombres que digan que las hã visto y soltado los presos, como ha sucedido en Alcala para hazer desto argumento, que conuicne que V. M. atropelle con todas sus leyes Reales, y Bulas Apòstolicas con tanto riesgo de la conciencia, como es notorio.

N. 71. Antes quando los delinquentes fueran de la jurisdicció Real auia V. M. y vuestros ministros de mirar y juzgar estas causas y excessos mas como liuiandad de moços, que como delitos y desobediencia, pues todo nacia de su facilidad, y imprudencia, vt est expressus tex. in l. vnica, C. si quis Imperatori maledixerit, ibi: *si quis modestia nescius, et pudoris ignarus improbo petulantique maledicto nomina nostra crediderit laceßenda ac temulentia turbulentus obrectator temporum nostrorum fuerit, eum pœna nolimus subiugari, neque durum aliquid, neque asperum volumus sustinere, quoniam si id ex leuitate processerit, contemnendum est, si ex insania miseratione dignissimum, si ab iniuria remittendum, unde in tegris omnibus hoc ad nostram scientiam referatur, vt ex personis hominum dicta pensemus, et utrum pratermitti, et an exquiri debeant censeamus*, l. 6. tit. 2. p. 7. que en ella trallado esta ley el Rey Dó Alonso el Sabio.

N. 72. Señor esta ley que es del Emperador Teodosio Principe de los más sujetos a la Iglesia, y a la Religion, descubre el camino con que se ha de proceder en semejantes delitos, pues hablando no menos que de los que pierden el respeto a sus Principes adierte quanto se deue atender a la qualidad de las personas enseñando, que quando semejantes delitos, que de su naturaleza son tan graues nacen de la imprudencia y liuiandad de los hombres no se ha de hazer caso de ellos, ibi: *quoniam si id ex leuitate processerit contemnendum est, celebris doctrina Gregorij in l. 4. tit. 13. p. 2. verbo nombradia et in l. 5. tit. 9. p. 2. verbo su poridad post medium Plaça de delictis lib. 1. c. 4. Antonius Concius lib. singulari ad l. Iuliam n. 15. pag. 18. Paulus lib. 5. sententiarum c. 29. § 1. Cuiacius lib. 10. obseruatio. c. 10. Clarus lib. 5. sententiarum, §. fin. quest. 60.*

quaest. 60. à principio, pues que liuiandad puede auer en el mundo mayor que la de estudiantes moços lleuados de su misma iuuentud, que es la verdadera *temulentia*, que dize el mismo tex. y aun que lo cura mayor que la de su edad que sea digna antes de piedad que de castigo, ibi: *si ex insania miseratione dignissimum l. diuus. ff. ad l. Corneliam de sicarijs l. famosi, ff. ad l. Pompeiam de parricidijs.*

Porque en estos casos se ha de atender a la qualidad de las personas para pesar por ella la substancia de los delitos, y cõsiderar q̃ no son dignos de hazer cuenta de ellos, *ut in d. l. unica C. si quis Imperatori maledixerit, ibi: unde integris omnibus hoc ad nostram scientiam referatur ut ex personis hominum dicta pensemus, & utrum pratermitti an exquiri debeant censeamus.* N. 73.

Y quãdo mas apuremos este delito, que en otros fuera atrocissimo se hallara que aunque pudieran romper la carcel, porque no vuo quien se lo estoruasse apenas hizierõ en ella mella quanto y mas romperla, pues en el punto que llego Don Francisco Arias Maldonado del vuestro Cõsejo Real de las Indias, y vuestro Maestrescuela en la Vniuersidad se diuirtierõ y dexaron lo començado yendõse a sus casas, de que se conoce biẽ la liuiandad de su resolucion con que el delito y injuria no era de tanta consideracion, que concurriendo las razones dichas fuera necessario vsar del rigor de las leyes, *l. item apud Labonẽ 15. §. si quis pulsatus, ff. de iniurijs, ibi: si quis pulsatus quidem non est, verum manus aduersus eum leuata, & saepe territus quasi vapulaturus non tamen percussit, &c. & in §. conuiuium, ibi: si curauerit quis conuiuium alicui fieri non tamen factum sit non tenetur.* N. 74.

Encarecen sin embargo mucho este caso por encarecer mas los delitos de los estudiantes con dezir que no estã seguros en sus casas, pues facilmente se pueden cõcitar, y amotinar y que con esto no ay honra, ni hazienda, ni muger segura, como cada dia se veen armados esquadrones de ellos en vacantes de catedras (cosa tã facil de remediar, como oy ha enseñado la experiencia, pues sola la presencia de vn hombre prudente y de valor como el dicho dõ Luys de Paredes ha podido hazer, que ni aun en vacantes de catedras no se aya oydo vna voz ni vn vi-

ctor, ni visto vna espada desnuda, y ya lo hemos visto en otra ocasion de catedras bien apretada con sola la presencia del Doctor don Alonso de la Carrera, que por particular cedula de V. Magestad hazia oficio de Chancillerio) en q se vee que esta juventud no es como publican, pues tan facilmente se enfrenan, que aun aquella noche todos los agrauios que hizieron fue tomar a vn cerero dos hachas para yrse por ellas calles dando voces victor la escuela. En esto paran todos sus robos y sus fuerças, y violencias: pues aũ en medio de este tumulto, y motin, entraron en la tauernilla, y en casa de vn pastelero y comieron y beuieron, y pagaron lo que gastarõ, en que se conoce que todos sus desordenes son solo nacidos de su edad, y que todos ellos paran en solas voces y victores, mas que en agrauios de nadie.

N. 76. Encarecen mucho que echaron vn reto a toda la Ciudad, que puesto q en los processos de estas causas esta aueriguado el tenor del reto no es menester mas para que se vea q es queixa ridicula pues nnnca son injuriosas palabras por feas que seã dichas en general, ni la razon ni la prudẽcia, ni las leyes las calificã mas que por modo de matracas y pullas no por injurias, *ut in d. l. item apud Labeonem, § nam si, ff. de iniurijs, ibi: nam si in certa persona conuiuium fiat nulla executio est l. 1. §. item illud q ibi Bartolus. ff. ad Silanianũ cum adductis à Gregorio in l. 17. tit. 15. part. 7.*

N. 77. Aunque vuiesse auido palabras feas, en medio de aquel alboroto y vozeria, puesto que fueron generales no eran confidables ni dignas de tantas ponderaciones, *ut in d. §. si quis, ibi: ostendit non omnẽ in vnũ collatã vociferationem prætorem notare, y parece que habla en el caso de aquella noche, que la vozeria de muchachos en nadie pudo poner nota, ni ningun luez prudente puede notarla por delito considerable, ibi: prætorem notare, y el mismo tex. lo declara bien pues tratando de iudicio iniuriarum, y declarãdo el edicto del Prætore dize assi. Sed quod adijcitur à Prætore aduersus bonos mores ostendit non omnem in vnum collatam vociferationem Prætorem notare sedeam que bonis moribus im probatur quaque ad infamiam vel inuidiam alicuius spectaret, de-*
manera

manera que solas palabras que ponen norá y injurian á alguno en particular son dignas de castigo, ibi: *alicuius spectaret*, y luego declarando la palabra *aduersus bonos mores* parece que habla expressamente en el vso y costumbre de Salamáca; que las mátracas y voces, que en otro lugar fuerá injuria y delito en este no son nada, solo porque se vsan, y han vsado siempre, ibi: *sed generaliter accipiendum aduersus bonos mores huius Ciuitatis*.

Y oxala que vno por vno se examináran quantos ay en la Ciudad de Salamanca vezinos della y declaráran las quejas q̄ tienen, o que agrauio les han hecho estudiantes en particular, pues todo hasta agora para en quejas generales de q̄ no se ha de hazer caso: arg. *tex. in l. Decurionum C. de penis, ubi dicitur* *Vanus populi voces audiendas non esse cap. Osius de electione Ruinus* *consilio 158. num. 23. lib. 3. Socinus Iunior consilio 36. num. 29. lib. 2. Curtius Iunior consilio 122. num. 1. lib. 2. Gramaticus consilio 42. num. 8. & 9. Bursatus consilio 20. num. 30.* y oxala que declararan las quejas que tienen vnos de otros, para que se pudiera hazer la comparacion, y conocer, que todas sus quejas son có poco fundamento.

Lo otro quien duda, que aunque se quexen de estas cosas no pierde la Ciudad nada en tener esta vniuersidad dentro de sus muros en interes, ni en authoridad, y que auian de sentir mucho si les faltasse lo que oy aborrecen, pues saltando estudiantes, saltarian Collegios y comunidades, y no es mucho q̄ sea authoridad, y honra de esta Ciudad, pues los mismos Reyes reconocen, que es authoridad, y honra de todos sus Reynos, ni pierde, ni ha perdido nada con ella el comun de sus intereses, ni la nobleza de esta Ciudad de su estimacion, pues por lo menos por ella es mas conocida, no solo en todo el Reyno, sino en todo el mundo, sic *Cicero de officijs, non est modo liberale paululū nonnumquam de suo iure decidere, sed interdum fructuosum*, y por esso los Reyes de España en tantos priuilegios, y cartas como tiene la Vniuersidad en sus archiuos encargan á los caualleros de la Ciudad, que defiendan, y amparen á los estudiantes, y esto es tan antiguo como el Rey don Alonso el Sabio desde el año de mil y duzientos y cinquenta y dos, que lo manda asir á los caualleros del lugar, so pena de incurrir en su ira, por que

que quiso encargar a la nobleza la conseruacion de este estudio, que tanto importaua.

N. 80. Lo quarto, & principaliter, respódeco, que esta razon de estado, y de gouierno, que se cósidera atras numer. 6. que ha lugar en los Principes supremos, y Catholicos, como vuestra Magestad, que tanto han resplandecido en conseruar a la Iglesia sus exempciones, que esta es la obligacion con que vuestra Magestad nacio, y heredo de sus padres, y la verdadera razon de estado en vuestra Magestad es esta, pues su gouierno es mas Catholico que politico, *iuxta illud Pauli 1. ad Corinthios 10. nolo vos socios fieri demoniorum: non potestis calicem Domini habere, & calicem demoniorum, &c.*

N. 81. Lo quinto respondo, que aun en buen gouierno, quando faltaran los decretos de los Pontifices, conuenia, que no conocieran juezes seglares, de estudiantes, sino solos sus juezes escolasticos, porque las leyes de vuestra Magestad no quieren que tengan juezes rigurosos, sino padres, y maestros, que les corrijan, y emienden, no tanto que les castiguen, sino es à mas no poder, que claro esta que las carceles escolasticas, y los presos dellas no han de ser juzgados del modo que los Alcaldes de Corte juzgan los presos de sus carceles generales, y assi no son justas las conseruacion de los estudios generales, y assi no son justas las quejas que suelen darse de la piedad de los juezes escolasticos, pues es cierto, que deuen vsar de ella en quanto dieren lugar los terminos de justicia.

N. 82. Y en casos semejantes, como alborotos de estudiantes, tan liuianos, y tan sin fundamento, se verifica lo que dixo *Lipſio lib. 6. polit. cap. 4.* que vn viento facil les mueue, que facilmente se desuanece. ibi, *Eoli isti excitant*, llama, *Eoli* à los mouedores, que es llamarlos vientos liuianos, como se vio, pues aquella noche apenas llego su Maestre escuela, quando luego se fueron, que es lo del mismo *Lipſio ad te redierunt, ne ſauit*, y habla de los sediciosos, que en estos casos la prudencia, y no el castigo lo gouerna, *idem Lipſius ibidem: ego bonum hunc dolum toro ostio admitto falle: falle potius quam cede, quod siquid hic macula, elui id velim clementia, & lenitate*, y lo dixo *Q. Lirio lib. 38. decad.* se aplica bié aqui,

ad multitudinem castigationem satis esse, y castigar no quiere de zir, castigo, sino reprehension, q es castigo amoroso, y paterno.

Lo sexto respondo que quando estas quejas fueran ciertas, N. 83.
no eran bastantes para que vuestra Magestad turbara en esta parte los priuilegios, y exempciones de esta Vniuersidad, no solo en justicia, y en consciencia, que en esto no parece queda duda alguna, como tengo aduertido y fundado, sino aun en razón de gouierno: pues llano que la Ciudad de Salamanca ha de su- poner, que dentro de si sustenta vn exercito, porque así conuenie al bien publico de todo el Reyno que es la Vniuersidad, y que los señores Reyes de España escogieron esta Ciudad para este estudio general, como pudieran auer escogido otra qualquiera de todo el Reyno, y supuesto que se compone de tanta iuuetud, es forzoso que aya algunas desordenes, y trauestras, y es imprudencia pensar que tantos moços pueden vivir tan ajustados, que vno, o otro dia no aya algun alboroto, como en los exercitos, que no por motines, ni otros excessos que suceden en sus alojamientos, seria cordura pedir que los Reyes priuasen a sus soldados de sus priuilegios y exempciones de las justicias ordinarias, sino que seria pretensión vana y ridicula, sin embargo que estos priuilegios dependen principalmente de la voluntad, y arbitrio de los Principes, solo porque así lo pide la razón y conueniencia de la guerra, pues mucho mas vana ha de ser esta consideracion a donde los priuilegios son Apostolicos, y no solo Reales, y que su reformation depende de la voluntad de quien los hizo, que es el Papa.

Y como es justo conseruar los exercitos, y los priuilegios de los soldados, porque sirven a vuestra Magestad defendiendo su honra, sus Reynos, y la religion Catholica, tambien el de los estudiantes, pues estos dos son los dos Polos en que se sustentan las monarquias, armas y letras. N. 84.

Y sino consideremos lo que deue Salamanca a su Vniuersidad, pues no es mucho hazerle cargo de esta deuda, pues lo es de toda la monarquia de vuestra Magestad, que si abrimos los ojos apenas ay en toda ella villa, ni lugar donde quien administra los sacramento no sea hijo de esta Vniuersidad, ni frayle q N. 85.

confesse, ni predique que no lo sea, ni Teniente, ni Alcalde q̄ haga justicia en su lugar, que no aya aprendido las leyes del gouerno de su republica en este estudio, y en estos patios, y en estos generales, ni apenas en las demás Vniuersidades ay maestros que no ayan aqui aprendido lo que alla han de enseñar, y si boluemos los ojos a las audiencias de este, y del nueuo mundo, Chancillerias, Consejos supremos dificultosamente se hallara ningun ministro de vuestra Magestad, que no aya salido de aqui, y aun de los mismos que actualmente eran estudiantes ha sacado vuestra Magestad para capitanes de sus armadas, y exercitos, en mar, y tierra, como lo hemos visto en estos tiempos en tantos Pimenteles, y Toledos, Capitanes, y Maesres de campo, y Generales de vuestras armadas, que desde los libros, sortanas y manteos passaron a la pica, y a la espada, y desde los patios de escuelas a los quarteles, y esquadrones, porque tiene la Vniuersidad tesoros para todos generos de gouernos.

- N. 86. Pues señor como es posible que se ponga en duda que vuestra Magestad ha de conseruar estos priuilegios Apostolicos, como hijo de la Iglesia, en cumplimiento de su obediencia a ella por solos rumores de injustas y vanas queixas, pues quando depédiera de sola vuestra Real voluntad, y no dela del Papa pudiera vuestra Magestad responder a los que xosos, que *propter modicā lesionē ex eo resulcantem*, esta Ciudad sus vezinos, y todo el Reyno le deuiera sufrir y lleuar, *equo animo, ut inquit Ioan. Andre. in c. 2. de immunitate Ecclesiarum Greg. in l. 6. ti. 27 p. 2. verbo de fijos de algo*, porque pesa mas la authoridad de la palabra Real, y mas en fauor del Papa, y de la jurisdiccion Eclesiastica assegurada con tantas Bulas y con tantas leyes, y cédulas Reales, que la lesion poco considerable, de lo que se representa en las razones dichas, *ut copiose ostendit Menchaca lib. 1. illustrium questionum cap. 6. num. 6.*

- N. 87. Especialmente, que es llano, que con estas condiciones dieron los Pontifices a la Vniuersidad, y a vuestra Magestad en ella, como a su dueño, y señor, tantas rentas Eclesiasticas, para sustentarla en su grandeza, y tan en utilidad de vuestra Magestad, y de todos sus Reynos, y es regla de derecho, *quod scienti, et volenti*

volenti non fit iniuria: tradunt infimili Ostiensis, Ioan. Andreas Burius Cardinalis Abbas, & alij in cap. peruenit de immunitate Ecclesiarum Speculator tit. de censibus §. nunc videndum num. 9. Angelus in l. si unus §. item si pactum num. 3. ff. de pactis Lucas de Pena in l. actores C. de exactoribus tributorum lib. 10. Bursatus consilio 362. nu. 19. & 35. Rosandus consilio 76. num. 4. & 5. lib. 2.

Ni ay que hazer ponderacion a este proposito, del capitulo su N. 88. *gestum de decimis*, que suele ponderarse, para que los Principes puedan reuocar los priuilegios concedidos, si comiençan a ser dañosos, ibi, *quod multi viri Ecclesiastici de vobis apud nos querelā sepe proponunt*, porque se responde lo primero, que el conseruar a la Vniuersidad estos priuilegios, no solo no es dañoso al Rey, no, sino antes necessario y forçoso por las razones dichas.

Lo segundo, que la decision de este texto no es aplicable a este caso, y lo mismo, *del cap. quanto de censibus*, porque estos textos, quando hablan de reformation de priuilegios tratan de ella, *facienda ab ipso Papa*, de quien dependen, pero no del Principe, que ya no son suyos, sino de la Iglesia concedidos por tan grandes causas, y no se duda agora si el Papa los pudiera limitar, sic *Abbas in d. cap. suggestum num. fin. Suerius, lun. consil. 60. nu. 58. lib. 3. Nauar. consilio 397. n. 13. lib. 2. Rolandus consilio 13. nu. 69. lib. 3.*

Lo tercero, porque aun quando este priuilegio vna vez dado al Papa dicamos por posible que vuestra Magestad le pudiera reuocar, esto no podia ser, *quando habet vim pacti*, como hemos dicho, ni la regla del capitulo *suggestum de decimis*, y del capitulo *quanto de censibus*, auia lugar en este caso, *etiam propter publicam necessitatem, & utilitatem, ut resoluit Thesaurus lib. 1. questio. num. Forensium cap. 8. num. 3. ubi refert ita saepe iudicatum in Pedemontano senatu. Bursatus consilio 6. num. 69. & num. 70. lib. 1. y esta necesidad solo pudiera dar ocasion a estas reuocaciones, y limitaciones, cócurriendo dos cosas, la vna, que el priuilegio fuera mere gratuito, otra que fuera concedido al subdito, y aqui todo falta, pues los señores Reyes de España le consintieron en fauor de los Pontifices, *ut supra notauimus, & resoluit Beuandus consilio 181. num. 19. & 20. 2. part. lib. 3.**

N. 91. O por lo menos era necesario q V. Magestad hiziera igual recompensa al Papa, y a la Iglesia, *argumento tex. in l. 2. tit. 1. p. 2. Hieronymus Laurentius decisione 127. tomo 3. Matienzo in l. 11. tit. 7. glos. 2. num. 4. lib. 5. recopil. y in l. 6. glos. 1. num. 15. eodem tit. y lib.*

N. 92. Lo quinto, & principaliter respondo, que la verdadera razon de estado en los Principes soberanos, es la perpetuidad, y estabilidad de sus concessiones, y mucho más quando son en fauor de la Iglesia, y de los Pontífices, aunque fueran mera gracia, y liberalidad, *cum deceat privilegium a Principe concessum esse mansurum cap. decet de regulis iuris lib. 6. a si no es mucho que me atreua a dezir que vuestra Magestad por su misma grandeza deue antes conseruar estos priuilegios, que disminuirlos, pues aun en los que los Principes conceden al subdito lo resuelue a si Isernia in cap. 1. de capitaneo qui curiam vendidit in cosibus feudorum Baldus in cap. 1. num. 1. de feudo sine causa non amittendo in cosibus feudorum Alexand. consilio 3 num. 6. lib. 5. Curtius iunior consilio 1. num. 33. glosa, y Doctores in l. quod semel ff. de decretis ab ordine faciendis.*

N. 93. Y aunque vuestra Magestad pudiera de potestad absoluta reuocarle no era conueniente, ni aun licito, *ex Paulo in l. digna vox C. de legibus, porque non licet principibus secularibus, y supremis vti hac absoluta, y effrenata potestate arg. tex. in l. in honorariis S. sed cum rescissa ff. de actio y obligat. Alciatus consilio 201. num. 11. ibi, quod Princeps aliquid faciens de potestatis plenitudine quod alias facere non poterat peccat mortaliter.*

N. 94. Es elegantissimo en el proposito el consejo de Baldo 317. libro primo per totum, que trata no solo de la justicia, sino de la conueniencia que tiene el guardar los Principes soberanos inuiolablemente sus concessiones, aun en los casos, que su reuocacion pende de sola su voluntad, que en esto se deuen parecer a Dios, *ego Deus, y non mutor, y luego dize en el num. 4. maxime conuenit Regibus, y Imperatoribus illud, verbum, semel loquutus, est Deus, y iterum, quod scripsi, scripsi unde Princeps debet habere unum calamum, y unam linguam, y non plures linguas: quia scriptum est, quae processerunt de labijs meis non facia irrita: ideo debet esse immobi-*

immobilis sicut lapis angularis, & sicut polus in Caelo, q̄ se no puede dudar que las concessiones y gracias Reales han de estar agenas y libres de todo genero de mudança, ut in authenticis constituto, que de dignitatibus §. illo, porque los Principes supremos, y soberanos, como vuestra Magestad, son fuentes de toda justicia, dize Baldo que est constans, & perpetua voluntas l. i. §. iusticia ff. de iustitia, & iure, y mucho mas adonde se trata de lo que se concedio con tanto acuerdo, y tantas vezes confirmado por los Pontifices, y Reyes de España, y vsado, y guardado en todos sus tribunales.

Y en el nu. 2. & 3. ponderando esta conueniencia dize: *sane Principum dispositiones debent esse ab omni malitia, & diminutione remota, ut in authenticis constitutio que de dignitatibus §. illud, y luego dize: item Princeps est creatura rationalis habens potestatem supremam, sed in quantum est rationalis debet obedire rationi, &c.*

Y para encarecer quan contrario es a la grandeza y reputacion de los Principes, la inconstancia en estas materias, dize en el numero 3. del otro Principe, que por ser facil en conceder y reuocar, *reputatus fuit animal irrationale, & non homo, ut notatur in cap. 1. de renuntiatione lib. 6. y assi justamente adierte Gramatico. Voto 32. num. 8. quanto deuen atender los ministros de los Principes a persuadirlos, que no vlen de su absoluto poder, quam potius dicendam tempestatis plenitudinem quam potestatis tradiderunt Cardinalis in Clement. Pastoralis de re iudicata Decius consilio 25. num. 27. lib. 1 que de ella sola vsaua dize Tacito, lib. 5. annalium, Neron quando queria atropellar la razon, y la justicia ibi, igitur non crimine, non accusatione existente quia speciem iudicij induere non poterat ad vim dominationis conuersus, y en el libro 2. dize as si Titianus, & Proculus ubi consilijs vincerentur ad sui imperij id est plenitudinem potestatis confugiebant, & plura cumulat Mechaca lib. 1. de successorum creatione in prefatione num. 139. & lib. 1. quaest. illustrium cap. 26. per totum.*

Quanto y mas señor, que no ay razón de estado, ni de gouier-

N. 95.

N. 96.

N. 97.

*ra, cumulant Neuisancius inter consilia Bruni consilio 12. num. 39, por-
que como es cierto que cada qual dessea que sus disposicio-
nes sean ciertas, y seguras, y se guarden y cumplan inuiolable-
mēte ha de ser tambien inuiolable por justa, y prudente razon
en su voluntad lo que hizieron sus progenitores, este es conse-
jo de san Gregorio, *ut refertur in cap. si ea 25. quest. 2. ibi, si ea de-
struerem quæ antecessores nostri statuerunt non constructor sed euerfor
esse iuste comprobaret, &c.* y mal exemplo para que los sucesores
nō guardassen sus disposiciones, que no puede auer peor razón
de estado, y mas en conseruacion de lo dispuesto, por sagrados
decretos, y Bulas Apostolicas, *ut idem Gregorius docet in cap. in
stitutionis 25. quest. 2. ibi, institutionis nostræ decreta, quæ sunt privile-
gijs, & ordinatione disposita perpetua stabilitate, & sine aliqua consti-
tuimus refragatione seruari,* y luego hablado del error de los Prin-
cipes que no conseruan lo que dispusieron y mandaron sus ma-
yores dize así: *nam nimis est asperum, & præcipue bonis moribus ini-
micum niti quæpiam quædam cumque rationis excusatione quæ bene
sunt ordinata rescindere, & exemplo docere ceteros sua quâdoque pos-
se constituta dissoluere,* de manera que aun quando la justicia de
la Vniuersidad no fuera tan insuperable en buena razon moral
deue vuestra Magestad ampararla en sus exempciones conce-
didas por los Pontifices sagrados, y señores Reyes de España.
vuestros progenitores, por no dar exemplo a que los venideros
deshagan lo que vuestra Magestad ordenare, *& exemplo docere
ceteros sua quandoque posse constituta dissoluere.**

N.98.

Ni es mucho que me atreua a dezir, que el verdadero conse-
jo que vuestra Magestad deue seguir, en gouierno, y en estado
es el de san Gregorio que tambien en el *cap. quod vero. 25. quest. 2.*
*que dize así: quod vero dicitis nostris temporibus debere seruari quæ
à meis quoque prædecessoribus tradita, vel custodita sunt, absit hoc
à me ut statuta maiorum cum sacerdotibus meis in qualibet Ecclesia in-
fringam, quia mihi injuriam facio si fratrum meorum iura perturbo,*
que injuria dize san Gregorio se haria vuestra Magestad a si
mismo, sino cōseruasse lo que los sagrados Pontifices, y Reyes
de España cōcedieron, no solo a la Vniuersidad, sino a la Igle-
sia, pues aun el mismo en el *ca. cum pia 25. quest. 2.* dize que solo
puede

puede auer lugar a esta alteracion, y mudança, *ubi ratio exigit*,
 & *maior est authoritas*, y en este caso todo falta, porque ni ay ra-
 zon para que vuestra Magestad priue a los estudiantes, y a la
 Vniuersidad de sus priuilegios, *neq; maior est authoritas*, pues vue-
 stra Magestad no puede tener mas authoridad que el Papa, ni
 puede perjudicar a sus constituciones Apostolicas.

Trato este punto elegantemente, *Baldo consilio 326. lib. 1. N. 96.*
 hablando destas razones de estado y gouierno en los Prínci-
 pes, y puso vltimamente por conclusion de todo el Consejo,
quod malum capiunt consilium pro Rege, & eius filijs qui ei consulunt,
ut semel concessa rescindant vel minuant hac enim est, & periculo-
sum, & manifesta iniquitas: nam mortuo vno Principe succedit alius
alterius voluntatis: ideo enim non est Principi consulendum quid pos-
sit sed quid deceat: ab alijs enim expectare debet predecessoribus quod
ipse illis praestiterit, prosequuntur Rodolphinus de suprema Principis po-
testate cap. 6. num. 195. Borcius decisione 204. num. 42. Baldus consilio
159. num. 5. lib. 3.

Lo sexto, & principaliter, respondo, que puesto caso, como
 atras queda aduertido, que esta Vniuersidad se sustenta con ré-
 ras Ecclesiasticas de las tercias de los diezmos que la concedie-
 ron los Papas, sin que oy tenga de vuestra Magestad, mas que
 solo estar debaxo de su amparo y protecció Real, si oy vuestra
 Magestad (caso negado que lo pudiera hazer) perjudicara en
 todo, o en parte a la exempcion de los estudiantes, y priuile-
 gios Apostolicos era dar exemplo al Papa para que el reuocara
 tambien las rentas Ecclesiasticas, que le concedio por sus Bulas
 Apostolicas, *ut supra diximus num. 16.* y no podia vuestra Ma-
 gestad, ni nadie quejar se de injusticia ninguna.

Esto prueuo con vn argumento efficacissimo, porque los N.ros
 Pontifices hizieron donacion de estas tercias a la Vniuersidad
 para el bien publico de estos Reynos, y de vuestra Magestad li-
 bre y gratuitamente, y si lo confessamos así, *sic formo argumen-*
tum. Luego si vuestra Magestad, que concedio vna vez la jurisdic-
 cion Real al Papa en los seglares matriculados, y consintio
 que se hiziesse Apostolica, dado caso que vniessse sido mera do-
 nacion pudiesse reuocar en perjuizio de los estudiantes, y de

los priuilegios de la Vniuersidad, y del Papa esta exempcion, y concession por solo que era mera donacion, no se podia poner en duda, que tambien el Papa pudiera reuocar la concession de las tercias, hecha para el sustento de la Vniuersidad, y seria peligrosa proposicion dezir que V. M. lo pudiesse hazer en perjuizio del Papa, *cui semel ius quasitum fuit*, y que el Papa no pudiesse hazer en perjuizio de vuestra Magestad, pues tan señor era el Papa de las tercias quando las dio a la Vniuersidad, como los Reyes de España lo eran de la jurisdiccion Real en los seglares matriculados, que vna vez abdicaron de si, y la dieron al Papa, pues considerele, si seria mala razon de estado, y de gouierno dar exemplo al Papa, para que reuoque la donacion de las tercias que dio vna vez a la Vniuersidad, y la dexé. sin genero de sustento, que es lo que dixo el *capitlulo institutionis 25. quæst. 2. ibi, et exemplo docere ceteros sua quandoque posse constituta dissoluere.*

N. 102 O es así que los Pontifices concedieron las dichas tercias por modo de contraçto, y no simple donacion, porque vuestra Magestad se abdicó de jurisdiccion Real en fauor del Papa cediendo, y consintiendo que los dichos estudiantes seglares matriculados se hiziesen de la jurisdiccion del Papa, y exentos de la Real, y de vuestra Magestad, quo casu dexadas a parte las razones inuencibles, que hemos considerado atras a numero 10. en razon de estado, y gouierno era manifesto el daño pues pudiera el Papa justamente viendo que vuestra Magestad no cumplia de su parte no cumplir el tápoco de la suya, y al passo que vuestra Magestad se entremetiesse en esta jurisdiccion yr el reuocando las renras dadas a la Vniuersidad, y dexándola sin sustento, y no podria vuestra Magestad justamente que-
xarse de este perjuizio, ni en justicia, ni en razon, ni gouierno.

N. 130 En razon ni en gouierno es llano, porque esta es la equidad natural de sus primeros principios, *quod tibi non vis alteri ne feceris*, y porq̃ esta es casi la regla de todo el titulo, *secundū vulgarem allegationem ff. quod quisque iuris in alium statuerit ipse eodem iure utatur, et in l. i. eiusdem tit. ibi, quis enim aspernabitur idem ius sibi dici quod ipse alijs dixit vel dici effecit*, y si vuestra Magestad se q̃

xasse podria dezir el Papa lo que el otro dixo a Iulio Cesar quando acabo de promulgar la l. Iulia, *legem tulisti Cesar p. re- to legi quam ipse tuleris.*

En justicia mucho menos, porque no ay en todo el derecho N. 104 conclusion mas cierta, que dezir, que en los contractos vltro citroque obligatorios, y reciprocos la parte que quiere que el contrayente cumpla, ha de cumplir de su parte, *l. Iulianus §. offerri ff. de actionibus empti*, adonde Bartolo en el primero pone esta conclusion, *ex contractu vltro citroque obligatorio non potest effectualiter agi nisi quis totum contractum ex parte sua impleuerit idem in l. adiles 15. §. ibi, glossa verbo praestet ff. de adilitio edicto l. venditor in fine ff. communia praediorum lason in §. actionum num. 134. instituta de actio, Beronius consilio 144. nú. 1. §. num. 11. volumine 1. Romanus consilio 244. num. 3. §. 4. Rubens consilio 21. num. 7. lib. 1. Mathesilanus singulari 129.*

Lo septimo, & principaliter respondo, que quando las razones que se ponderan supra a numero 64. para que vuestra Magestad en gouierno (si no en justicia) tratara de alterar estas exempciones de los estudiantes, fueran cierras, y vastantes en este caso no auian lugar. Lo primero, porq̃ para q̃ fueran considerables era necessario q̃ fueran nunca pensadas, ni preuenidas, porq̃ las que se pudieron preuenir para el tiepo futuro, no dan bastante materia a la limitacion, y alteracion del priuilegio concedido, au en caso que su reformation pendiera de sola la voluntad de V. M. *ut notant Abbas in c. studiisti n. 1. de officio legati Bartho. in l. quod Seruius nu. 4. ff. de conditione ob causam Cephalus consilio 302. num. 138 lib. 3. Romanus consilio 118. num. 2. Osasus decisio ne 92. a num. 15.* y claro esta que nunca se pudo ignorar que entre estudiantes moços auia de auer alborotos, y trauestras, antes esto es, porque quisieron las leyes, darles juezes, que mirasen sus yerros con amor de padres, y tratasen de su correccion mas que de su castigo, y por esso les dieron juezes Ecclesiasticos, y que no echassen mano del castigo, sino a mas no poder.

Lo segundo quando demos vn caso tan sin genero de fundamento, como en el que quieren fundar esta alteracion de estos priuilegios, los que xosos de los excessos de estudiantes, a que N. 105

ya queda atras respondido a numero 67. y digamos que es assi que el beneficio del Principe quando comienza a ser dañoso, se deue limitar, *vt copiose notat Germonius contra Peregrinum Ostellum Venetum in defensione monitorij cap. 4. §. 16. vers. hinc non male, & vt ait Cicero lib. 1. de legibus in eo prapue elucet legislatoris prudentia cum leges ad temporis vsum accommodantur.*

N. 107

Con todo esso quedan siempre fixas, y llanas las conclusiones dichas, que no puede vuestra Magestad hazer este perjuyzio y limitacion a la jurisdicció Apostolica de la Vniuersidad, sino es *consentiente, & volente Pontifice*, pues es fuerza que la haga quien la concedio, *l. ex facto in prin. ff. de vulgari l. Neratius in fine ff. de regulis iuris cap. cum venissent de iudicijs cap. ordinarij §. si vero de officio ordinarij lib. 6. eius enim est declarare, & limitare cuius est condere l. fin. C. de legibus c. inter alia de sententia excommunicationis c. fin. de concessione prabendæ lib. 6. cap. sicut §. ex his 11. q. 1. Imola in d. l. ex facto num. 3. Alexandro num. 9. Ripa. num. 5. Decius in cap. 2. de offic. de legati in 1. notabili Cardinalis consilio 52. y es doctrina comun de Hostiense, Henrico, Butrio, Imola, Decio in d. c. cum venissent, pues quien duda q̄ estos priuilegios de la exepcion de los estudiantes los concedieron los Pontifices, vt supra a numero 16. dictum est, luego tampoco puede nadie negar que de solos ellos penden en todo, y por todo.*

N. 108

De manera q̄ hallara V. M. el derecho de la Vniuersidad, ser cierto y seguro en justicia, deuido en cōciencia, cōueniente, y necessario en bué gouierno, por lo qual humildemēte se suplica a V. M. por su parte sea seruido de mādár al dicho don Luys de Paredes vuestro Alcalde de casa y Corte, q̄ los estudiantes q̄ tuuiere presos, y sus processos los remita a sus juezes escolasticos, q̄ hagan justicia, como viuere lugar de derecho, que assi lo espera del amor con que vuestra Magestad la tiene en su amparo y protection, y de su clemencia y Christiandad, *salua in omnibus, &c.*

El Doctor Valboa
de Mogrouejo.

Sumarios de este memorial, que la Vniuersidad mando al Doctor Valboa Cathedratico de Propriedad de Decreto hiziesse para su Magestad, en defensa de sus estudiantes y jurisdiccion.

- Nu. 1. **R**EFIERESE el acuerdo del Claustro pleno en razon de si se auia de proceder, o no con censuras contra el Licenciado don Luys de Paredes Alcalde de casa y Corte.
- Nu. 2. Que deuio el Claustro reparar en la defensa de sus estudiantes.
- Nu. 3. Que sin pleyto se deuio dar cuenta a su Magestad, y pedirle amparasse la Vniuersidad en sus priuilegios, & ibidem numero quarto.
- N. 5. & 6. Ponderase quanto importa al Reyno la conseruacion de este estudio.
- Nu. 7. Ponderanse Bulas Apostolicas, en que se descubre la estimacion grande que se ha hecho de este estudio.
- Nu. 8. Que su Magestad le tiene debaxo de su amparo.
- Nu. 9. Que justamente acude a los pies de su Magestad, por su defensa.
- N. 10. Que la pretension de la vniuersidad es materia de justicia, y de conciencia.
- N. 11. En que consiste este punto que se pretende.
- N. 12. Refiere se la fundacion de este estudio, y sus priuilegios Reales.
- N. 13. Reheren se los priuilegios, y conseruatorios de la Vniuersidad.
- N. 14. Que los Reyes no la dotaron mas que solo en dos mil y quinientos marauedis de renta cada año.
- N. 15. Quanto valia estos dos mil y quinientos marauedis, oy que son treynta y vn mil nomas.
- N. 16. Que esto se perdio del todo el año de mil y trezientos y

diez, y la dio las tercias Clemente Quinto año de mil y quinientos y treze.

N. 17. Que por esto quiso el Papa que todos los matriculados fuesen exēptos de la jurisdiccion Real.

N. 18. Que es doctrina cierta, que el Papa pudo eximirlos etiā inuito Principe.

N. 19. Que consintiendo el Principe es doctrina sin controuerfia.

N. 20. Idem prosequitur.

N. 21. Fundase esta doctrina.

N. 22. Que el consentimiento de los Reyes tuuo fuerza de cōtracto.

N. 23. Que no fue donacion simple, si no ex iusta causa.

N. 24. Que no es reuocable etiā de plenitudine potestatis.

N. 25. Que todo esto procede y igualmente respecto de los Reyes antiguos, y de su Magestad.

N. 26. Idem prosequitur etiā ratione publicæ utilitatis.

N. 27. Idem prosequitur.

N. 28. Que assi se ha praticado en todos los tribunales.

N. 29. Que lo mismo corre, aunque fuera mera, y pura donacion del Rey hecha en fauor del Papa.

N. 30. Fundase esta doctrina.

N. 31. Idem prosequitur.

N. 32. Prueuase con razones eficaces.

N. 33. Idem prosequitur.

N. 34. Que tampoco la puede su Magestad limitar.

N. 35. Idem prosequitur.

N. 36. Respondeste a la cedula Real de los casos de resistencia.

N. 37. Que estos priuilegio estan confirmados por los Reyes.

N. 38. Idem prosequitur.

N. 39. Que siempre que este punto se ha litigado ha vencido la Vniuersidad.

N. 40. Idem prosequitur.

N. 41. Que se han despachado muchas cedulas y priuilegios, y prouisiones Reales en esta razon.

N. 42. Que no importa que este priuilegio, ortum habuerit

à Prin.

à Principe.

N.43. Idem prosequitur.

N.44. Ponderase la duda del capitulo Omnes li. quast. i. y de otros textos.

N.45. Ponderase la l.3.tit.7.lib.1.compilationis.

N.46. Respondese lo primero à todos estos textos.

N.47. Idem prosequitur.

N.48. Respondese lo segundo a la ley del Reyno.

N.49. Respondese lo tercero.

N.50. Ponderase lo quarto la concordia de esta sec.

N.51. Que ay quien piense que esta jurisdiccion es mixta.

N.52. Replicase con las palabras de la conseruatoria.

N.53. Idem prosequitur.

N.54. Idem prosequitur.

N.55. Idem prosequitur.

N.56. Que todos los tribunales de España en su costumbre, y vso han reconoci lo esta jurisdiccion como Apostolica.

N.57. Que por esta causa no es el priuilegio escolastico renun-
ciabile.

N.58. Que quando viera costumbre contraria (que no la ay)
no valia, & numero 59. ibidem.

N.60. Que para ser omino Apostolica, basta estar fundada
en Bulas de los Pontifices, y prueuase con exemplos.

N.61. Que por esta razon no les vale la Iglesia a los estudian-
tes seglares.

N.62. Idem amplius declaratur.

N.63. Esta doctrina se confirma, exemplis adductis à Francis-
co Suárez.

N.64. Ponderase la razon de buen gouierno en contrario por
la falta de justicia que ay en delitos de estudiantes.

N.65. Respondese lo primero.

N.66. Respondese lo segundo, que los Reyes pueden abdicar
de questa jurisdiccion, & etiam regalie.

N.67. Respondese lo tercero satisfaziendo a las quejas de los
delictos de los estudiantes.

N.68. Que los delitos atroces no los han hecho estudiantes.

N.69. Que de todas las ciudades villas, y lugares del Reyno viene aqui lo mejor.

N.70. Ponderase el acometimiento de la carcel.

N.71. Respondefe a el, & expenditur tex. in l. vnica C. si quis Imperatori male dixerit.

N.72. Ponderatur amplius idem tex.

N.73. Idem prosequitur.

N.74. Ponderase la liuiandad de este acometimiento.

N.75. Idem prosequitur.

N.76. Respondefe a las quejas del reto, que dicen se echo aque lla noche.

N.77. Que no fueron considerables las palabras dichas.

N.78. Que no ay quejas particulares de estudiantes, sino generales, como las pueden tener, y tienen vnos vezinos de otros.

N.79. Que a la ciudad de Salamanca, y a todo el Reyno le importa mucho la Vniuersidad.

N.80. Respondefe lo quarto, que no ay buena razon de gouierno en perjuizio de la inmunidad Ecclesiastica.

N.81. Que aun en buen gouierno no conuiene priuar a los estudiantes de sus priuilegios.

N.82. Ponderanse algunos lugares de Lipsio, y otros.

N.83. Que quando estas quejas fueran ciertas, no eran bastantes, & probatur exemplo priuilegij militaris.

N.84. Idem prosequitur.

N.85. Ponderase lo que deue la ciudad, y toda esta Monarchia, a la Vniuersidad.

N.86. Idem prosequitur, ponderando la obligacion de su Magestad a conseruar estos priuilegios.

N.87. Idem prosequitur.

N.88. Ponderase el capitulo sugestum de decimis, y respondefe a el.

N.89. Respondefe lo segundo a este texto, y al capit. quanto de censibus.

N.90. Respondefe lo tercero.

N.91. Idem prosequitur.

- N.92. Respondeſe lo quinto a la razon de gouierno.
N.93. Que no era conueniente, que ſu Mageſtad reuocará ſu
priuilegio etiam ſi id poſſet de plenitudine poteſtatis.
N.94. Ponderatur elegans Baldi conſilium.
N.95. Idem conſilium ponderatur.
N.96. Idem conſilium ponderatur.
N.97. Que la buena razon de eſtado en los Principes es no al-
terar lo hecho por ſus antecéſſores.
N.98. Idem proſequitur ex multis iuribus.
N.99. Ponderatur aliud celebre Baldi conſilium.
N.100. Respondeſe lo ſexto a la razon de gouierno con el in-
conueniente, de que el Papa reuoque, ad exemplum Regis
la donacion de las tercias.
N.101. Idem proſequitur efficaci argumento.
N.102. Proſequitur idem argumentum.
N.103. Idem etiam argumentum proſequitur.
N.104. Idem etiam argumentum proſequitur.
N.105. Respondeſe lo ſeptimo a la razon de gouierno, que el
daño que oy ſe teme ſiempre fue preuiſto.
N.106. Que aunque ſea aſſi el daño que ſe pódera en eſta limi-
tacion pende de ſolo el Papa.
N.107. Idem proſequitur.
N.108. Concluyſe el memorial todo.

L A V S D E O.

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9